

## RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de MAESTRÍA EN TEOLOGÍA BÍBLICA
2. **TÍTULO:** LUCAS 21, 1-4 APORTE TEOLÓGICO HOY
3. **AUTORES:** Diana Milena Casallas Colorado
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C.
5. **FECHA:** Noviembre de 2013
6. **PALABRAS CLAVE:** Obra lucana, teología, iglesia, Viuda, Mujer, Enaltecida, teología.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El objetivo principal de este proyecto es analizar la perícopa Lc 21, 1-4 develando la teología que de ella emana y el aporte teológico hoy
8. **LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:** Línea de Investigación de la USB: Teología Bíblica. Sub línea: teologías de la Biblia.
9. **FUENTES CONSULTADAS:** Aguirre Rafael y Rodriguez Antonio, 2001. Arias Jaramillo Mario Alejandro, 2011. Avril Anne Catherine, 1996. Balaguer Vicente, 2012. Barrios Tao Hernando, 2007. Benedicto XVI 2005, 2010. Bidegain Ana María, 2012. Código de derecho canónico 2002. Concilio Vaticano II 1987. Documento conclusivo Aparecida, 2007. Córdula, Langner 2008. Del Agua, Agustín 1996. Egger Wilhelm, 1991. Estévez Elisa, 2012. Fausti Silvano, 2007. Fitzmyer A Joseph, 2005. García Darío etc. 2009. Gómez Acebo Isabel, 2008. Guignebert 1960. Jeremías Joachim, 1974,1980. Johnson Elizabeth, 2002. Lange Nicholas De, 2011. León Dufour, 1965. López Arturo, 2013. Mateos Camacho, 2013. Marguerat, Daniel – Bourquin, Yvan 2000. Massimo Grill, 2006. Nelson Wilton, 1998. Norwood Norvim, 2002. Orozco Francisco, 2012. Pablo VI, 1965. Parra Alberto, 2003. Pontificia Comisión Bíblica 1993. Ramos Gonzalez Marifé, 2009. Ricoeur Paul 2000. Sánchez Cetina Edesio, 1998. Sierra Ángela y Consuelo Olga, 2012. Schmid Josef, 1968. Schüssler Fiorenza Elisabeth, 2004. Theissen Gerd, 1979. Vivas María del Socorro, 2004. Vidal Marie, 1998.
10. **CONTENIDOS:** trabajo de Teología Bíblica que responde a la pregunta ¿Qué aportes teológicos emana de Lc 21,1-4 para la iglesia hoy? Después de una introducción y preámbulo se encuentra el contexto de la perícopa, luego el análisis narrativo y por último los resultados y conclusiones.
11. **METODOLOGÍA:** esta propuesta en tres miradas: primera la búsqueda de cómo es la sociedad del siglo primero en relación a Lucas 21, 1-4, para ello se rastrea bibliografía de autores que con métodos diacrónicos o arqueológicos han hecho estos hallazgos; segunda radica en el análisis narrativo para mirar los personajes, acciones y la trama; por último la muestra de resultados teológicos.
12. **CONCLUSIONES:** Luego de una lectura situada de Lc 21,1-4 tradicionalmente llamada “la viuda de la ofrenda”, podemos conocerla como “la mujer Enaltecida”. En esta perícopa y a través del evangelio de Lucas descubrimos primero un Dios conocedor de las realidades; además, unas actitudes con las cuales el lector del evangelio se ha de sentir identificado.

**LUCAS 21, 1-4  
APORTE TEOLÓGICO HOY**

**DIANA MILENA CASALLAS COLORADO**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA  
BOGOTÁ  
2014**

**LUCAS 21, 1-4  
APORTE TEOLÓGICO HOY**

**DIANA MILENA CASALLAS COLORADO  
20113460019**

**MONOGRAFÍA  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA BÍBLICA**

**TUTOR  
Dr. WILTON GERARDO SÁNCHEZ CASTELBLANCO**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA  
BOGOTÁ  
2014**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del jurado**

---

**Firma del Jurado**

---

**Firma del Jurado**



## CONTENIDO

	Página
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>09-16</b>
a. Justificación y objeto de estudio	
b. Antecedentes del problema	
c. Estado actual de la obra lucana y 21,1-4	
d. Aspectos metodológicos	
e. Mirada de mujer	
f. Objetivos	
<b>1. CONTEXTO DE Lc 21,1-4.....</b>	<b>17-27</b>
1.1 Evangelio de Lucas y Hechos de los Apóstoles	
1.2 Mujeres en el evangelio de Lucas: las viudas en la obra lucana	
1.3 El Templo	
1.4 Las riquezas - el diezmo	
1.5 Estructura del evangelio de Lucas	
1.6 Conclusión	
<b>2. ANÁLISIS NARRATIVO DE LC 21,1-4.....</b>	<b>28-38</b>
2.1 Generalidades del método narrativo	
2.2 Estructura	
2.3 Contexto	
2.4 Análisis interno de la perícopa	
2.5 Exégesis de la perícopa	
2.5.1 Intervención del narrador	
a. Primera acción de Jesús	
b. Segunda acción de Jesús	
c. Aparición y acción de los ricos y la viuda	
2.5.2 Intervención de Jesús: Tercera acción de Jesús	
2.6 Conclusiones	
<b>3. RESULTADOS Y APORTES TEOLÓGICOS ACTUALES.....</b>	<b>39-47</b>
3.1 Categorías de análisis	
a. Escenario y capacidad de ver	
b. lector como determinante de las actitudes a seguir: los ricos o la viuda.	
3.2 Narración y reconstrucción de personajes	
3.3 Lc 21,1-4: Soliloquio de la Viuda, construcción hermenéutica	
3.4 Conclusiones generales	
a. Aportes teológicos	
b. Discipulado	

## BIBLIOGRAFÍA

### ANEXO 1

### ANEXO 2

Manuel  
tu presencia en mi vida  
me ha enseñado bastante  
acerca del amor de Dios Padre  
de nuestro Señor Jesucristo.

Te amo

“...está en cambio  
ha echado de lo que necesita,  
de todo lo que tiene para vivir”  
Lc 21,4

*“Miren yo les pregunto sinceramente.  
Cómo se imaginarían ustedes el mundo si los hombres fuéramos así,  
cuando la preocupación de uno  
no fuera esa búsqueda desesperada de intereses y de conveniencias,  
sino que la preocupación de uno fuera el otro”  
(Padre Gustavo Baena)*

## Abreviaturas

### Libros Bíblicos

<b>Gn</b>	<b>Génesis</b>
<b>Lv</b>	<b>Levítico</b>
<b>1 R</b>	<b>Primer libro de Reyes</b>
<b>2 R</b>	<b>Segundo libro de Reyes</b>
<b>Mt</b>	<b>Evangelio de Mateo</b>
<b>Mc</b>	<b>Evangelio de Marcos</b>
<b>Lc</b>	<b>Evangelio de Lucas</b>
<b>Jn</b>	<b>Evangelio de Juan</b>
<b>Hch</b>	<b>Hechos de los Apóstoles</b>
<b>Rm</b>	<b>Romanos</b>
<b>1 Co</b>	<b>Primera Carta a los Corintios</b>
<b>2 Co</b>	<b>Segunda Carta a los Corintios</b>
<b>Ga</b>	<b>Gálatas</b>

### Otras abreviaturas

<b>AT</b>	<b>Antiguo Testamento</b>
<b>Ant</b>	<b>antigüedades judías</b>
<b>Cfr.</b>	<b>Confrontar</b>
<b>NT</b>	<b>Nuevo Testamento</b>
<b>v.</b>	<b>Versículo</b>
<b>vv.</b>	<b>Versículos</b>
<b>ss.</b>	<b>Siguientes</b>



## INTRODUCCIÓN

La presente introducción da a conocer los horizontes en los cuales se entrelaza la construcción de este trabajo. Para ello se enmarca el objeto de estudio, después un análisis de los antecedentes del problema entre exégesis y teología, luego la explicación acerca de cómo está construido este documento, posteriormente se muestra en qué consiste cada uno de los pasos con los cuales se edificó para la familiarización del lector con la obra.

### a. Justificación y objeto de estudio

Cuando ingresé a la Universidad Javeriana a estudiar teología lo hice con el deseo ferviente de responder preguntas tales como ¿es voluntad de Dios el mal en el mundo? ¿Es voluntad de Dios la enfermedad? Al salir de la facultad fueron más los cuestionamientos adquiridos que las respuestas absolutas establecidas. Luego de mi pregrado pase a la universidad San Buenaventura para una maestría en teología Bíblica por el deseo de aprehender con mayor profundidad acerca de Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, el Dios de la Promesa, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob que es hoy mi Dios y Señor.

Dentro de ese ya largo recorrido muchas cuestiones me han impactado, de las cuales solo enunciaré algunas: mi vida como mujer de Iglesia, las experiencias como estudiante en el aula de clase dentro del campus universitario y mi ser de mujer, el rol de nosotras (las mujeres) en la comunidad eclesial católica tradicional, el número de mujeres que en Colombia hacen parte de la iglesia el cual es mayor que los hombres, las mujeres lideresas encontradas a lo largo de la iglesia Colombiana, las formas de la iglesia y su direccionamiento en el mundo actual.

Junto con ello, cuando me acerqué a la lectura de los evangelios advertí la relación y lugar que en ellos Jesús daba a las mujeres dentro de su movimiento (Mt 26,6-13; 15, 21-28; Mc 5,25-34; 12,41-44; 7,24-30; Lc 1,26; 4, 25-26; 7,36-50, 11-17; 8, 43-48; 10, 38-42; 11, 31; 13, 10-13; 23, 27; 24, 1-12; Jn 19,25; 8,3-11; 11,5) y así las palabras de Ana Bidegain venían a mi mente “tan ostensible es la presencia de las mujeres en el relato evangélico y en la construcción de la Iglesia primitiva como su ocultamiento a lo largo de la historia de Occidente.”<sup>1</sup>

De ahí que, el estudio de la obra lucana me impactará por las mujeres que allí revelan el acontecer de Dios en la historia, descubrí la importancia de ellas en los procesos evangelizadores a inicios del cristianismo y es en este contexto que asumo para mi monografía el estudio de Lc 21, 1-4, en el que aparece una viuda que da una ofrenda.

Mirada desde una perspectiva clásica, esa mujer lo ha dado todo por la obra de Dios y por esto es recordada como signo de donación, de generosidad. Esa mujer viuda, toca de algún modo mis fibras, porque al verla a ella pienso en las mujeres que siguen dándolo todo, siempre, olvidándose de sí mismas. ¿Hasta cuándo seguir dándolo todo por encima del ser mismo? Esta cuestión implica también una mirada renovada del texto. Así las cosas, mi objeto de estudio se centra en la siguiente pregunta ¿Qué aportes teológicos se derivan de Lucas 21,1-4 para la iglesia hoy?

---

<sup>1</sup> Bidegain Ana María, “Hombres y mujeres en América Latina 2005”, <http://www.revistacriterio.com.ar/sociedad/hombres-y-mujeres-en-la-iglesia-en-america-latina/>

## **b. Antecedentes del problema**

El siglo XX es un tiempo fuerte de la Biblia en la teología católica. En él se vivió grandes tensiones exegéticas, enmarcadas entre el sentido literal y sentido teológico de la Sagrada Escritura, el valor y el límite de los métodos exegéticos y el tema de la Inspiración.<sup>2</sup>

Junto con ello la primera década del siglo XXI tiene presente la doble invitación a estudiar el texto en su parte literal, sin descuidar el sentido profundo que se da en él porque es “Dios que se comunica a sí mismo mediante el don de su palabra.”<sup>3</sup>

Sin embargo, en la actualidad la exégesis tiene otros problemas por el contexto cultural, social, político y económico en el cual se encuentra la iglesia:

La Palabra a nivel eclesial; la superación del dualismo entre exégetas y teólogos... una hermenéutica para un adecuado trabajo exegético, con dos niveles metodológicos relacionados: el primero el método histórico crítico... el segundo la interpretación con el mismo auxilio del Espíritu Santo...: contenido y unidad de toda la Escritura, de la tradición viva de toda la Iglesia y, finalmente, de la atención a la analogía de la fe. Solo donde se observan dos niveles metodológicos, el histórico – crítico y el teológico, se puede hablar de una exégesis teológica,... adecuada.<sup>4</sup>

## **c. Estado actual de la obra lucana y 21,1-4**

Algunos análisis a la obra lucana, en su generalidad de relato, los reseñó a partir de un artículo titulado la interpretación del relato en la doble obra lucana de Agustín Agua<sup>5</sup> quien hace una síntesis de varios autores. En él se habla de la importancia del relato lucano y cómo este responde a la pregunta ¿Cómo encaja el relato de Jesús y de la comunidad cristiana en la historia teológica (de la salvación)?

Agustín aborda su trabajo con el presupuesto acerca de no tener las fuentes del evangelio de Marcos, pero sí las de Mateo y Lucas, y en estas se ve como característica de narraciones dedicadas a recontar. Esto del recontar es propio de la tradición veterotestamentaria, donde confesar la fe equivale a narrar la fe.

No es un ámbito de explicación de verdades de fe, es el ámbito de narración donde la historia proporciona contenido de fe y está a su vez sentido a la historia.

---

<sup>2</sup> Vicente Balaguer, “Sentido literal y sentido teológico de la Sagrada Escritura”, <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6245/1/VICENTE%20BALAGUER.pdf>.

<sup>3</sup> Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal: Verbum Domini (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2010), 1.

<sup>4</sup> Mario Alejandro Arias Jaramillo, “Consideraciones actuales sobre interpretación bíblica. Un acercamiento a partir de las proposiciones previas a la Verbum Domini”, *Franciscanum: Revista de las ciencias del espíritu* 53, 156 (2011): 109-112.

<sup>5</sup> Agustín del Agua, “la interpretación del relato en la doble obra lucana”, *Estudios Eclesiásticos* 71, 277 (1996): 169-214.

De hecho la fe es presentada como el testimonio escrito de una serie de intervenciones por las cuales se revela Dios en la historia humana.

Por lo anterior, es conveniente afirmar que el relato de los evangelios es derásico, de hecho ninguno de los evangelios es comentario uno de otro, es decir, Lucas no es comentario de Marcos puesto que Lucas re-escribió el relato de Jesús como otros autores habían re-escribo la historia de Israel.

Así pues, las aportaciones significativas para la interpretación del relato en la obra de Lucas deben partir de una síntesis entre lo literario y lo hermenéutico, y no cada uno por separado. Para este cometido Agustín propone varios autores con algunas aportaciones. En lo referente a este trabajo tomaré algunas citas del trabajo de éste autor:

El primero es Goulder y su obra “tipología e historia en Hechos” la cual es de 1964 pero el autor aduce que pese a la fecha es muy reciente e importante en los estudios para el autor lucano. Según el autor citado por Agustín, la historia del libro de los Hechos debe determinarse a partir de la naturaleza misma del relato por aquello de su modelo tipológico y de profecías veterotestamentarias, desde la que se da sentido teológico a los hechos históricos que se ofrecen al lector en forma narrada. Las consideraciones que propone Goulder son, por un lado Hechos tiene una naturaleza cíclica: al ser hechos una historia primitiva de la iglesia, no se cuenta como en la modernidad se cuenta la historia, sino que responde a ciclos en los que subyacen patrones de movimiento los propios de la historia del Antiguo Testamento. Asimismo, la historia de Hechos es una historia tipológica, donde es la vida de Jesús quien proporciona dichas tipologías: la iglesia es el cuerpo de Cristo y cada movimiento de su vida es revivir la vida de Cristo.

El segundo autor es Dahl donde se habla acerca de la historiografía bíblica como clave de cumplimiento de la promesa, por esto este autor estudio la tradición de Abraham en la obra de Lucas. Donde se constata que la tradición de Abraham se usa de distintos modos en el Nuevo Testamento, como un vehículo para interpretar el mensaje del evangelio y su significado, en Lucas se hace la conexión entre las promesas esperadas y el cumplimiento en Cristo y su iglesia, donde el eje es promesa y cumplimiento. Esto lleva a afirmar al autor, que Lucas es imitador de la historiografía bíblica más allá de cualquier parecido con la literatura griega. Con el estudio del prólogo de Lucas en conjunto de toda su obra, habría que notar que este evangelista desea mostrar como todos los acontecimientos ocurridos estaban proyectados desde el principio como historia salvífica, cumplida en el hoy.

Otro autor es Drury, con sus estudios este hombre apporto al situar la obra historiográfica de Lucas en la tradición historiográfica del Antiguo Testamento, donde ofrece una síntesis del tratamiento midrásico del Antiguo Testamento por parte del autor lucano.

Igualmente he de mencionar rápidamente análisis tradicionales de la perícopa Lc 21, 1-4 por un lado tenemos a Fitzmyer<sup>6</sup> quien enmarca la perícopa diciendo que forma parte de la enseñanza de Jesús en el Templo. Además,

---

<sup>6</sup> Joseph A. Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas IV* (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 2005), 207-211.

propone que acerca de este texto se han realizado comentarios en cinco ópticas diferentes como son primero el donativo mirado desde la capacidad no de dar sino el cómo se da, segundo la observación de la actitud de dar y no lo que se da en sí mismo, en tercer lugar en cuanto a la cantidad que tiene el que lo da, en cuarto la correspondencia entre la ofrenda y los recursos que tiene el donante, y quinto es la expresión que Jesús tiene acerca de la limosna.

Por otra parte, Josef Schmid,<sup>7</sup> ubica el acontecimiento en la parte tercera, titulada “Últimos días de Jesús en Jerusalén” enmarcada en 19,28-23,56. Sección primera: Últimas actuaciones de Jesús en público 19,28-21,38. El autor dice que el v.1 vuelve a enlazar la escena con la anterior en forma más estrecha que en Marcos. También Lucas hace mención sólo de los ricos, para hacer más fuerte el contraste con la limosna de la viuda pobre (cfr. v.4).

Para Silvano Fausti<sup>8</sup> esta perícopa hace comprender la autoridad de Jesús y de su palabra, que es el llamamiento de la fidelidad de Dios, da comienzo al mundo de la resurrección de los que viven para Dios.

Ahora bien, Cordulá Langner<sup>9</sup> dice que Lucas contrapone varias veces a ricos y pobres, y que lo hace no para determinar lo bueno o lo malo de la riqueza, pues la valoración depende de cómo sea empleada. En este caso la viuda pobre está en el centro de interés pues es modelo ejemplar, pues con su ofrenda demuestra que a ella no le interesa retener los bienes sino dar para tener un “tesoro en los cielos” como recomendó Jesús a sus discípulos y al hombre rico.

#### **d. Aspectos metodológicos**

Un trabajo de teología bíblica debe responder de modo concreto a mitigar las dicotomías propias de la sociedad moderna especializada “la cual ha dominado durante muchos años como fuente de la ciencia y la investigación.”<sup>10</sup> Es así como mi opción metodológica esta propuesta en tres miradas, correspondientes a las partes principales del trabajo: la búsqueda de cómo es la sociedad del siglo primero en relación al trabajo de Lucas 21, 1-4, para ello es preciso rastrear bibliografía de autores que con métodos diacrónicos o arqueológicos han hecho estos hallazgos; la segunda radica en el análisis narrativo para mirar los personajes, acciones y la trama; por último la muestra de resultados teológicos que encuentro por medio de la hermenéutica del texto.

De algún modo esta elección de las tres miradas, mitiga las problemáticas exegético – teológicas expuestas en la parte de antecedentes del problema. Ya que, para la primera parte es preciso asumir los aportes que algunos autores han dado desde lo diacrónico. En cuanto a la segunda parte, tiene en cuenta el pasaje tal como está en el presente, para lo cual tocaré el método narrativo que hace parte de los métodos de análisis literario. Este análisis tiene presente el relato, la interacción de los personajes y sus maneras de actuar, la

<sup>7</sup> Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona: Editorial Herder, 1968), 432- 433.

<sup>8</sup> Silvano Fausti, *Una comunidad lee el evangelio de Lucas* (Bogotá: Editorial San Pablo, 2007), 679-699.

<sup>9</sup> Langner Córdoba, *Evangelio de Lucas; Hechos de los Apóstoles* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008), 225-230.

<sup>10</sup> Hernando Barrios Tao, “Racionalidades emergentes y texto bíblico: hacia unas nuevas sendas en la interpretación”, *Theologica Xaveriana* 57, 163 (2007): 375.

profundización de los sistemas simbólicos que contribuyen a configurar la realidad del texto, la forma en la cual se configura la trama. Todo esto dará nacimiento a la tercera parte correspondiente a la teología.

Por cierto, los textos de la Sagrada Escritura gozan de un “origen comunitario, social, de pueblo, de qahal, de iglesia,”<sup>11</sup> los acontecimientos que se narran son comunitarios, es decir, de Iglesia del griego *ekklesia* y del latín *ek-kalein* que significa la convocación, asambleas del pueblo dentro del segundo testamento.

En vista de eso, la interpretación de la Biblia desde sus inicios ni fue, ni ahora debe seguir siendo producto de individuos solipsistas, como libros, que si bien aportan al sistema de silogismos, no entran en el ámbito del ser mismo del texto bíblico y que ha llevado en la práctica a ver comunidades que (si pueden llamarse así) lo son únicamente en las asambleas litúrgicas. Traigo a la memoria: “reunidos en grupo para estudiar la Torá, pues ésta sólo puede ser aprendida en común,”<sup>12</sup> así es el estudio judío de la Torá llamado *hauruta*.

Con respecto al lenguaje técnico del trabajo, debe ser utilizado al ser necesario, pero ¿el texto bíblico tendrá la intención de ser para unos cuantos? Dado que “el lenguaje técnico se utiliza con frecuencia para mantener en su condición de extraños e ignorantes a quienes no pertenecen al gremio de investigadores bíblicos o predicadores, es importante democratizar el lenguaje y hacerlo accesible a toda persona interesada en el tema.”<sup>13</sup>

Adicionalmente, en un trabajo con miras a la obtención del título en Maestría en Teología de la Biblia, es inevitable reconocer que tiene mayor precisión hablar de Teologías de la Biblia, dado que son varias las teologías que se entrelazan pero la unidad del Texto está dada en la teología entendida como el percibir la acción de Dios en el acontecimiento histórico, Revelación. Esta tarea no es de un individuo, sino al contrario de una comunidad que experimenta el paso del Creador en su cotidianidad.

### **e. Mirada de mujer**

Ciertamente comprendo los métodos como herramientas que facilitan la lectura del texto Bíblico de una forma adecuada, de forma científica, la “lectura científica es el esfuerzo sistemático por cerciorarse que se está comprendiendo rectamente,”<sup>14</sup> los métodos y quienes los usan no agotan la riqueza de los textos bíblicos. Así, “se trata de buscar que quiso decir Dios, y para ello investigar que dijo a través de los escritores sagrados.”<sup>15</sup> El tercer paso en mi trabajo es el logro obtenido por medio de la reflexión aportada desde los métodos y la oración, una mirada propia y esto quiere decir: soy mujer y mujer de iglesia.

En este trabajo, personalmente, le he dado mayor fuerza al método narrativo y el acercamiento de mujer. Si bien, el rastreo bibliográfico me favorecerá la reconstrucción

---

<sup>11</sup> Alberto Parra, *Textos, contextos y pretextos: teología fundamental* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2003), 229.

<sup>12</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 26.

<sup>13</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 20.

<sup>14</sup> Wilhelm Egger, *Lecturas del nuevo testamento* (España: Editorial Verbo Divino, 1991), 16.

<sup>15</sup> Vicente Balaguer, “Sentido literal y sentido teológico de la Sagrada Escritura”, <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6245/1/VICENTE%20BALAGUER.pdf>. 67.

del “Sitz im leben” (contexto vital), el análisis narrativo me ayudará a reconstruir la trama y con ella un personaje que es de mi interés: la viuda.

Con todo ello, debo confesar que, de algún modo, al proponer un trabajo con mirada de mujer en el marco de la primera corte de la maestría rompe moldes dado que las líneas de trabajo van por otros temas como cristología, discipulado, comensalidad y con acercamientos diferentes. Sin embargo, ya algunas mujeres se han dedicado a estos menesteres en otras partes como por ejemplo Marie Vial, Bete Ruth Lozano, Elaine Neuenfeldt, Elsa Tamez, Hilda Dorotea Turpo Hancco, Ivoni Richter Reimer, Lília Cruz, Marga Ströher, María Antonia Marques, María Chávez, María Cristina Ventura, María Soave Buscemi, Maricel Mena López, Mercedes Bachman García, Mercedes Lopes, Monica Ottermann, Neuzeli Ebert, Sandra Mansilla, Sílvia Regina Lima e Silva, Ana Paula Genehr, Tamara Walker, Sabine Plonz, Marilia Schuller. El acercamiento con mirada de mujer o llamado feminismo no es considerado un método según el documento de la interpretación de la Biblia en la iglesia, es sólo un acercamiento al texto.<sup>16</sup>

Ahora bien, busco dar protagonismo a aquello que Dios habla por medio del texto y sus personajes, Él es el protagonista de la Salvación. No busco forzar al texto a decir cuestiones de las mujeres cuando tal vez no habla de ellas. Estas dos últimas ideas debo dejarlas por escrito, a causa de experimentar en mi vida algunos de los prejuicios que involucran el sustantivo “mirada de mujer”, “feminismo” (entre otros). Para ello pondré voz a la viuda, previo a lo cual realizare un ejercicio de traducción propio de la perícopa, esta es la hermenéutica de abordaje del texto.

Aventurarse por la voz de la viuda es realizar una danza de la sabiduría<sup>17</sup> ya que el “circulo hermenéutico clásico parece ser un círculo cerrado, la hermenéutica crítico – feminista se mueve en círculos que trazan espirales y en espirales que trazan círculos,”<sup>18</sup> esto se hace a partir de la reconstrucción del personaje de la viuda desde la hermenéutica de la imaginación creativa<sup>19</sup> que viabiliza el establecimiento de este texto, de esta mujer con mi contexto, con mi realidad de mujer y de iglesia.

La voz de la viuda, algo seductora, dado que en el texto ella no habla. Aunque es común que “las voces femeninas han quedado subsumidas en los textos masculinos, disminuyendo o eliminando su autoridad en los procesos de creación y consolidación de la memoria colectiva en el marco de la comunicación escrita.”<sup>20</sup>

Podría, este punto de reconstrucción, parecer un tanto poético, que no cabría en un texto de talante exegético y poco serio o fundamentado que tal vez podría estar en el apéndice. Pero no, puesto que esto se enmarca en lo conocido hoy como racionalidades emergentes<sup>21</sup>

---

<sup>16</sup> Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Roma: Agastia, 1993), 64-66.

<sup>17</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 219-250.

<sup>18</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 219.

<sup>19</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 236.

<sup>20</sup> Elisa Estévez, *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 60.

<sup>21</sup> Hernando Barrios Tao, “Racionalidades emergentes y texto bíblico: hacia unas nuevas sendas en la interpretación”, *Theologica Xaveriana* 57, 163 (2007): 371.

donde no se habla más de la verdad absoluta, sino de los horizontes de sentido, los horizontes de acercamiento donde “los estudios bíblicos deben repensar sus interrogaciones en los horizontes actuales y deben pensar el paso de la historia a la vida del texto.”<sup>22</sup>

Para que el lector/a comprenda mi cometido explico lo que es la danza de la sabiduría y en ella la hermenéutica de la imaginación creativa. La danza de la sabiduría es una hermenéutica donde la sabiduría es entendida como

un estado de la mente y el espíritu humano que se caracteriza por una profunda clarividencia y una certera perspicacia. Es presentada como una cualidad que poseen las personas sabias... Es el poder del discernimiento, de intelección profunda, de creatividad, es la habilidad de moverse y de danzar, establecer asociaciones, saborear la vida y aprender de la experiencia... Suele ser entendida como el uso conjunto de los dos hemisferios cerebrales, el izquierdo y el derecho, en una unión de lógica y poesía...<sup>23</sup>

Por otro lado, necesita la sabiduría de la hermenéutica de la imaginación creativa, ésta es la que posibilita poner la voz a la viuda. Implica una imaginación como espacio libre que no parte de la nada sino que es posible a partir de la información obtenida en la investigación. Ya Paul Ricoeur lo hacía notar no se crea algo de la nada, la imaginación no es imaginación en lo abstracto, es imaginación a partir de unas reglamentaciones ya establecidas.<sup>24</sup>

Imaginación es un espacio de libertad. Es un espacio en el que se traspasan fronteras. En el espacio de la imaginación, el tiempo se relativiza, y se abren nuevas posibilidades. Es el espacio de la memoria y la posibilidad... Por lo general pensamos, que el poder de la imaginación se corporeiza en el arte, la música, la literatura o la danza, al tiempo que damos por sentado que la ciencia sólo se sirve del pensamiento racional, lógico y deductivo. Tal suposición no es correcta, porque la ciencia opera con hipótesis y modelos que dependen de la imaginación informada. Poner el acento en las operaciones lógicas y cognitivas supone reprimir las emociones, los sentimientos y las percepciones, lo cual conduce a una mala ciencia histórica o a una mala teología...<sup>25</sup>

Existe pues, una novedad en este trabajo al construir la voz de la viuda. Intento tal, que es serio en la edificación de nuevos escenarios de acercamiento al texto bíblico.

---

<sup>22</sup> Hernando Barrios Tao, “Racionalidades emergentes y texto bíblico: hacia unas nuevas sendas en la interpretación”, *Theologica Xaveriana* 57, 163 (2007): 385.

<sup>23</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 40.

<sup>24</sup> Paul Ricoeur, “Narrativa, fenomenología y hermenéutica”, *Análisis* 25, (2000): 194.

<sup>25</sup> Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (España: Editorial Sal Terrae, 2004), 265.

## **f. Objetivos**

El lector o lectora encuentra este escrito en tres grandes segmentos antecidos por una introducción que asume la situación de los métodos exegéticos en el ámbito eclesial y cuáles y por qué asumí para el acercamiento del texto Lc 21,1-4.

La primera parte, de este trabajo, quiere dar a conocer las generalidades de la obra lucana, el rol de las mujeres, el puesto que ocupaban las viudas, el Templo, las ofrendas, las riquezas, los escribas. En la segunda parte llevó al lector a un análisis de la perícopa el cual alcance utilizando el método narrativo. Estos pues, son los insumos para la reflexión teológica de la cual se trata la tercera parte, donde aparecen las categorías de estudio para la teología hoy, un monologo de la viuda. Finalmente, cierro el trabajo con unas conclusiones generales.



## 1. CONTEXTO DE Lc 21,1-4

Considero importante partir de la comprensión de la obra lucana para alcanzar a concebir el texto en el contexto en el cual fue escrito y el puesto que este ocupa dentro del texto. Además de aportar luces acerca de lo que integra el pasaje Lc 21,1-4 a saber: la viuda, los ricos, el Templo. Cuestiones tales que no son por azar sino que están en función de la trama de la historia.

### 1.1 Evangelio de Lucas y Hechos de los Apóstoles

A continuación presento algunos datos acerca de la conexión entre Lucas y Hechos de los Apóstoles, quién es el autor, cuál es la fecha en la que se escribe el evangelio de Lucas, las problemáticas propias de esta comunidad, para con estos datos comprender el puesto y la funcionalidad de Lc 21,1-4 en la obra.

Lucas-Hechos es la obra con mayor amplitud en el Nuevo Testamento, ya que muestra dos etapas de una misma historia, donde la segunda (Hch) comienza resumiendo lo dicho en la primera para continuar el relato. Es decir, son dos partes de una misma obra de carácter narrativo, presentan la actuación de Jesús y de algunas de las primeras comunidades (Lc 1,1-4; Hch 1,1-2).<sup>26</sup>

La trama lucana va más allá del orden cronológico y explica las relaciones entre los hechos y la organización de estos en orden al resultado de los prólogos que enlazan las obras, donde para ambas Jerusalén ocupa un puesto central.<sup>27</sup>

Acerca del autor Lucas-Hechos en el siglo II, cuando se formó el canon del N. T, al tercer evangelio se le denominó “según San Lucas” y a Hechos de los Apóstoles no se le dio ningún autor, pero dadas las afinidades entre estas dos obras se intuyó que el autor es el mismo y así según datos de la tradición encontramos que desde Marcion e Ireneo, en el siglo II, se identificó a Lucas como el compañero de Pablo, médico, de quien se habla en las cartas.<sup>28</sup>

Hablar del tiempo y lugar de composición es datar el evangelio entre 80 -90 el orden sería primero el evangelio y luego la obra de Hechos de los Apóstoles. Al menos siete son las razones internas para esta datación, por un lado Lucas supone la existencia de Marcos el cual sería del año 70, por otra parte el prólogo de Lucas 1,1-4 involucra un periodo previo de la elaboración de tradiciones, entonces esto supone ya la destrucción del Templo de Jerusalén.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 303.

<sup>27</sup> Agustín del Agua, “la interpretación del relato en la doble obra lucana”, *Estudios Eclesiásticos* 71, 277 (1996): 169-214.

<sup>28</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 352.

<sup>29</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 355.

Así las cosas, se ven las problemáticas acerca de la tradición, brotes de herejías, organización de la comunidad que son las cuestiones propias de la segunda generación cristiana. Seguido de esto, es de notar que Hechos de los Apóstoles, parece desconocer la existencia de la literatura de Pablo, de la imagen que se ofrece de Pablo, formado a comienzos del siglo II, pero ya hay una idealización de Pablo, propio de acumulaciones dadas después de la muerte, la sexta cuestión hace parte de la imagen del judeocristianismo que aparece teológicamente como problema superado, y sociológicamente como grupo que perdió la influencia del principio de la primera generación cristiana y finalmente la actitud positiva ante Roma, inexplicable tanto en la época de Nerón, persecución del año 64, o en la época posterior de Dominiciano con la persecución del año 95.<sup>30</sup>

En cuanto a los destinatarios, los datos anteriores pueden hacer notar que los receptores del mensaje del evangelio de Lucas son creyentes que ya han recibido una formación en la fe en Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Los cuales se distinguen unos de otros por el lugar donde residen y por sus responsables denominados *presbiteroi*. Donde existen diversos ministerios, que no se describen pero que justifican su existencia con la misión de los setenta y dos y se subraya el espíritu de servicio con el que se han de ejercer.<sup>31</sup>

Esta comunidad en su mayor parte etnocristiana, ya que el punto de vista predominante es el de los cristianos griegos, lo cual no excluye la existencia de una minoría judeocristiana. Esto explica la dedicatoria del evangelio a Teófilo un griego, y la afirmación que el evangelio prometido a los judíos es también para los paganos y probablemente comunidad de origen paulino y por eso la relevancia que tiene Pablo.<sup>32</sup>

Acerca de la finalidad de esta obra, se puede determinar desde una problemática interna y externa a la luz de la comunidad. La primera la señal del prólogo Lc 1,1-4 tiene que ver con un propósito preponderantemente catequético, para afianzar las enseñanzas de quienes ya se habían acercado a la fe, donde dicha catequesis estaría dada en el camino profético salvador anunciado en el A. T. comenzado a cumplir por Jesús durante su ministerio y ahora por la acción del Espíritu, que impulsa la acción profética, testimonial de la iglesia. Lucas resalta la acción del Espíritu, el papel de los doce como garantes de la continuidad el camino de Jesús, la importancia de la palabra y la exhortación a vigilar ante los lobos que vendrán cuando ya no vean a Pablo.<sup>33</sup>

La segunda problemática externa, el entorno de la comunidad, también desde el prólogo Lc 1,1-4 la teología del camino, presenta la salvación para paganos e incrédulos judíos. De hecho, la salvación pagana se ofrece por el poder, la fuerza, el dinero, la gloria

---

<sup>30</sup>Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 355.

<sup>31</sup> Joseph Fitzmeyer, “Autor, Fecha y Destinatarios”, en *evangelio según San Lucas: Introducción general*, ed. Dionisio Mínguez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1986), 81.

<sup>32</sup> Joseph Fitzmeyer, “Autor, Fecha y Destinatarios”, en *evangelio según San Lucas: Introducción general*, ed. Dionisio Mínguez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1986), 91.

<sup>33</sup>Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 358.

humana; así pues en la obra lucana se presenta a Jesús único salvador total, (que salva todo), incluso del pecado y la muerte.<sup>34</sup>

Se puede notar que la comunidad judía está pasando por un momento de incredulidad, debido a todos los problemas en los cuales se encontraban, como la pérdida del Templo, el cuestionamiento acerca de la realidad de las promesas de Dios por la realidad en la que vivían. Otra problemática externa, pero menos enfatizada, son las herramientas suministradas a los cristianos para la apología ante el imperio, para ello se les recuerda la actitud positiva de las autoridades romanas con Jesús, la ciudadanía de Pablo y la postura honrada de los cristianos ante el estado.<sup>35</sup>

Continuaré la exposición temática advirtiéndole que en ocasiones haré referencia a la obra lucana en general, pero mi pretensión está situada en el evangelio, en él centrare mi atención.

## 1.2 Mujeres en el evangelio de Lucas: las viudas en la obra lucana

En este apartado hablo de las mujeres en el evangelio de Lucas porque en la perícopa de trabajo aparece una mujer que la caracteriza ser una viuda pobre.

Las mujeres en la relación con Jesús tuvieron un puesto tan privilegiado que los cuatro evangelios lo muestran ((Mt 26,6-13; 15, 21-28; Mc 5,25-34; 12,41-44; 7,24-30; Lc 1,26; 4, 25-26; 7,36-50, 11-17; 8, 43-48; 10, 38-42; 11, 31; 13, 10-13; 23, 27; 24, 1-12; Jn 19,25; 8,3-11; 11,5), de hecho son ellas las que van al sepulcro y se dan cuenta de la resurrección "... a no ser que los Evangelistas estén mostrando ya una cierta incapacidad de una iglesia masculina para aceptarlas y comprenderlas. Sin embargo, conviene constatar la honradez de los cuatro evangelistas. A pesar de no tomar en consideración lo que dicen las mujeres, insisten en el testimonio de ellas, en su perseverancia y su fuerza de carácter."<sup>36</sup>

Las mujeres en tiempo y contexto de Jesús no tenían ninguna participación en la vida pública, al no poder ser circuncidadas las mujeres no conseguían ser activas en el derecho del pueblo,<sup>37</sup> así pues, no tenían un rol protagónico en la sociedad. Como es bien sabido en el judaísmo de la época de Jesús, y tal vez hasta nuestros días en los círculos más ortodoxos judíos, es mejor tener hijos varones que mujeres.<sup>38</sup> La mujer es impura incluso por su periodo menstrual y mientras lo posee, incluso después de siete días podrá volver a su vida normal, y mientras esta con su menstruación todo aquello sobre lo que se acueste, sobre lo que se siente, y todo aquel que toque aquello donde ella ha estado quedara impuro (Lv 15,19-30), además cuando la mujer está embarazada y tiene un hijo varón solo queda

---

<sup>34</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, "Parte cuarta: La obra de Lucas", en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 362.

<sup>35</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, "Parte cuarta: La obra de Lucas", en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 372.

<sup>36</sup> Marie Vidal, *El judío Jesús y el shabbat: lectura de los evangelios a la luz de la Toráh* (Madrid: Editorial Ediciones Baracaldo, 1998), 132.

<sup>37</sup> Marifé Ramos González, "Las mujeres en el evangelio de Lucas", *Aula de Teología* 10, 11 (2009): 1.

<sup>38</sup> Nicholas De Lange, "La familia", en *El judaísmo*, ed. Francisco Díaz Velasco (Ciudad: Madrid, Editorial Akai, 2011), 115.

impura siete días y tendrá que purificarse durante treinta y tres días, pero si tiene una hija mujer son dos semanas las que quedara impura y tendrá que purificarse el doble de tiempo (Lev 12, 1-5)

En tanto que, en el movimiento de Jesús la mujer tuvo preponderancia: lo acogían en su casa (Mt 8,14; Lc 10,38), le socorrían materialmente (Lc 8,2).<sup>39</sup> El evento de mujeres en el movimiento de Jesús es algo ya determinado, no son claras las funciones pero si su presencia.<sup>40</sup>

Con miras a la conmemoración de las mujeres del evangelio de Lucas procederé a nombrar cada una de ellas testigas en sus vidas concretas y particulares de la presencia de Jesús o enunciadas por el evangelista con un propósito de notar a través de ellas y en ellas la acción salvífica de Dios: Isabel (Lc 1,39-45, 57-60), María (1,39-45, 57-60), la profetisa Ana (2,36-38), Herodías (3,19), la suegra de Simón (4,38-39), la viuda de Naím (7,11-15), la pecadora en casa de Simón (7,36-50), Juana, Susana y las otras mujeres que servían a Jesús y María Magdalena (8,2-3), la hija de Jairo y la hemorroísa (8,46-56), María y Marta (10, 38-42), la mujer que llamó a María bienaventurada (11,27-28), la mujer encorvada (13,10-17), la viuda pobre (21,1-4), la criada en el patio del sacerdote (22,56), las mujeres en el camino del calvario (23,27-31), las mujeres que están en la muerte de Jesús (23,49), las mujeres en el sepulcro vacío y anunciando lo visto (24, 1-11). Junto con ello es preciso recordar las que aparecen en las parábolas la dracma perdida (15,8-10), la viuda y el juez (18,1-8), la mujer y la levadura (13,20-21), o la parábola de las mujeres moliendo (17, 35), donde también se nombra a Lot (17,32).

Es interesante notar en el evangelio de Lucas que “al comienzo del evangelio, las mujeres se han sobresaltado porque irrumpe la salvación en sus vidas. Al final son las mujeres las que sobresaltan a los demás, porque la salvación ha transformado su vida.”<sup>41</sup>

A la par, Lucas “va colocando a hombres y mujeres en situaciones paralelas, semejantes, y son las mujeres las que se convierten en iconos, en referencia de transformación, en trasgresoras; son mujeres que no obedecen ciegamente la Torá, porque han sido capaces de librarse de sus redes cuando han experimentado la buena noticia.”<sup>42</sup>

Un ejemplo de ello lo vemos ya al inicio del evangelio Lucas cuando narra el anuncio del ángel Gabriel a un sacerdote llamado Zacarías. Al final del relato el ángel lo deja mudo por no haber creído lo dicho por él (1, 5-25). Un sacerdote, que por cierto obtiene la visión en el Santuario del Señor, es un hombre que adelanta al pueblo en su fe, en el cumplimiento de la ley, de hecho el texto indica que era un hombre justo que caminaba sin tacha en la ley del Señor (v. 6). Sin embargo, tuvo incredulidad de lo que experimento con sus ojos y oídos no creyó en que se cumpliría lo dicho por el ángel. Lo que más me causa gracia es que hasta el pueblo con solo ver que Zacarías había quedado mudo comprendió que éste había tenido una visión (v. 22).

---

<sup>39</sup> Gerd Theissen, *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo* (España: Editorial Sal Terrae, 1979), 21.

<sup>40</sup> Elisa Estévez, “Las mujeres en el movimiento de Jesús”, en *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo*, ed. Carlos J. Gil Arbiol (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 75.

<sup>41</sup> Marifé Ramos González, “Las mujeres en el evangelio de Lucas”, *Aula de Teología* 10, 11 (2009): 14.

<sup>42</sup> Marie Vidal, *El judío Jesús y el shabbat: lectura de los evangelios a la luz de la Toráh* (Madrid: Editorial Ediciones Baracaldo, 1998), 134.

Seis meses después, y a renglón seguido del relato, el mismo ángel se le aparece a una mujer no en el Santuario, sino en un pueblito de Galilea llamado Nazaret la actitud de María fue la disposición a este acontecimiento (1,26-38).

También, al final del evangelio las mujeres que van a la tumba fueron abordadas por dos hombres con vestidos resplandecientes y creyeron lo dicho, fueron testigas de la resurrección, pero ellos (los apóstoles) no creyeron (24). Así el evangelio de Lucas pone en contraposición hombres y mujeres, de hecho “las mujeres le mostraron a Jesús una fidelidad de la que sus discípulos no fueron capaces.”<sup>43</sup>

Esto puede hacer notar que el pasaje de la viuda se encuentra situado entre las palabras de Jesús acerca de los escribas los cuales “... devoran la hacienda de las viudas con el pretexto de largas oración...” (20,47). Seguido, el episodio de la destrucción del Templo, el cual es de gran importancia como veremos más adelante.

En este tejido de relaciones donde las mujeres no tenían un puesto por el hecho mismo de ser mujeres, tenían que ser representadas por un varón por eso las viudas representaban una clase social falta de derechos y necesitada de ayuda, no solo porque no tenían quien las representara sino porque muchas de ellas quedaban a merced de lo que otros podían darles, dependían de los familiares de su esposo o de sus hijos,<sup>44</sup> el libro del Deuteronomio insiste en el favor de Dios a las viudas. Las viudas se ubican en el estrato de la población que vive de las ayudas recibidas.<sup>45</sup>

Un recorrido de las viudas que aparecen en el evangelio de Lucas puede darnos visos de la importancia de estas mujeres dentro del proyecto salvífico de Dios para Lucas y por ende la comunidad. Asoma al inicio del evangelio (2, 36ss) Ana de ella se dice que es profetisa, que es viuda hace 84 años los cuales ha estado en el Templo, siempre sirviendo con ayunos y oraciones. Más adelante (4,26ss) aparece Jesús quien trae a memoria la viuda de Sarepta, dice que Elías no fue enviado a ningún otro por mandato de Dios, sino a una viuda. Como sabemos después de estas palabras Jesús fue echado del lugar donde se encontraba. En 7,12 camino a Naín van a enterrar el hijo de una viuda, Jesús siente compasión por ella y le dijo que no llorará y Él levanto del féretro al muerto. En 18,3ss Jesús está hablando en parábolas y cuenta acerca de una viuda que se le hace justicia no por su ser de viuda sino por su insistencia en pedir dicha justicia, ya que el juez no era temeroso de Dios. En 20,47 dice que los escribas devoran la casa de las viudas.

---

<sup>43</sup> Jeremías Joachim, *Teología del Nuevo Testamento: I la predicación de Jesús* (Salamanca: Editorial Ediciones Sígueme, 1974), 259.

<sup>44</sup> Jeremías Joachim, “Situación Social: Ricos y pobres”, en *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*, ed. A. de la Fuente Adánez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1980), 157.

<sup>45</sup> Jeremías Joachim, “Situación Social: Ricos y pobres”, en *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*, ed. A. de la Fuente Adánez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1980), 131, 143,157.

Por otra parte, en el cristianismo primitivo se habla de viudas reconocidas por la comunidad, que se organizaran con el tiempo con un oficio eclesial rastro de ello florece en las cartas pastorales, esta organización existirá ya a mediados del siglo II y en el siglo III ya es una estructura organizada en el marco del imperio romano.<sup>46</sup>

Además, en el texto de Lc 21,1-4 de la viuda que aparece se reitera que es pobre. Como hemos visto el evangelio de Lucas es una apertura del evangelio al mundo helenístico. En Grecia las mujeres viudas podían tener algunas posesiones, lo que no ocurría con las viudas de Palestina.

Salta a la vista, finalmente, que la viuda de Lc 21,1-4 no era impura por algún flujo de sangre, pero acaso, su ofrenda fruto de la pobreza podría ser mal vista y con reproche por la concepción de las bendiciones de Dios dadas en ser hombre, además tener posesiones económicas e hijos varones. Junto con esto la viuda, en el juego de situaciones similares de Lucas, es puesta en singular (viuda pobre) en relación a unos ricos (masculino plural). En ese mismo esquema, esta mujer da todo lo que tiene para subsistir, en correspondencia a unos escribas que por su modo de relacionarse y comprender a Dios quitan lo justo a quienes Dios mismo más protege (20,47). Esto a la par, con un hombre que con un nuevo modo de consolidarse con Dios y enseñando dicha dependencia no quita sino siempre da, restituye, ofrece, da, es el mismo que al final del evangelio lo ha dado todo por el anuncio del Reino de Dios (Lc 23.26) que no es una doctrina nueva sino una forma de relación cercana con el creador, relación de Padre (Lc 15 11-32).

### 1.3 El Templo

El episodio de Lc 21,1-4 ocurre en el Templo. Curioso si se ha notado que el evangelio fue escrito en el tiempo en el cual el Templo de Jerusalén ya no existía.

El Templo sitio desde el cual Jesús habla en la perícopa (Lc 21,1-4), un sitio no solo es lugar físico sino un horizonte de sentido. Es en ese lugar donde Jesús ve a unos ricos y una viuda. Esbozaré dos cuestiones acerca del Templo: su estructura e importancia.

En todas las religiones es el Templo el lugar sagrado, en el que se supone que la divinidad se hace presente a los hombres para recibir su "culto y hacerles partícipes de sus favores y de su vida. Desde luego su residencia ordinaria no pertenece a este mundo; pero el Templo se identifica en cierto modo con ella, tanto que gracias a él entra el hombre en comunicación con el mundo de los Dioses es un espacio de libertad.<sup>47</sup>

En la historia del pueblo de Israel se puede hablar de dos Templos el primero que edificó Salomón, el segundo el correspondiente al Templo del pos exilio. Éste último es en el cual está enseñando Jesús, en el cual se encuentra la viuda depositando su ofrenda y los ricos.

---

<sup>46</sup> Elisa Estévez, "Mujeres y organización comunitaria: oficios eclesiales, orden de las vírgenes y profecía", en *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo*, ed. Carlos J. Gil Arbiol (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 226-241.

<sup>47</sup> León, Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Editorial Herder, 1965), p. 774.

La construcción del Templo por Herodes el grande rey de Judea, fue una de las obras más grandes de la antigüedad, de hecho “con la terminación quedaron sin recursos más de 18.000 trabajadores (62-64),”<sup>48</sup> ese es el aproximado de trabajadores que se necesitaron para su construcción, que denota la envergadura de la obra. Se dice que el Templo tendría, probablemente, unos patios de acceso general al público por una puerta llamada la Hermosa donde había algunos letreros que le indicaba a los extranjeros que no podían avanzar más allá porque de lo contrario morirían; seguida de una puerta que conducía al patio de las mujeres, más allá unos peldaños conduciría a la puerta Nicanor que al ser cruzada daba al patio donde solo entraban los varones circuncidados y purificados por último el Santo Sanctórum lugar al cual solo entraba una vez al año el Sumo Sacerdote.<sup>49</sup>

Dice el texto Lc 21,1-4 que Jesús vio una viuda, es decir, una mujer. Esto devela que Jesús estaría ubicado en el patio de las mujeres. Reitero que “las mujeres solo tienen acceso hasta el atrio de la entrada del Templo”<sup>50</sup> y allí mismo se encontraba ubicada la sala del tesoro

En la fachada exterior de este patio había trece cepillos de madera, en forma de embudo, donde los fieles echaban sus limosnas obligatorias o voluntarias. Siete de estos cepillos, donde se echaban las limosnas obligatorias, tenían letreros en arameo indicando su finalidad. Los seis cepillos restantes llevaban la inscripción “A voluntad”, especificando la intención. El dinero de los primeros siete cepillos era empleado por los sacerdotes, que ofrecían sacrificios según la suma recaudada. El de los seis restantes se destinaba a otros sacrificios. Otra parte de los fondos costaba diferentes trabajos de reparación y conservación del Templo y de la ciudad. Se compraba también vino, aceite y harina, que se vendían, con una ganancia para el Templo, a los particulares que deseaban hacer ofrendas.<sup>51</sup>

Es de recordar que en el siglo I Jerusalén era el centro del mundo para los judíos; allí se encontraba el Templo, es decir, el lugar donde Dios habita. Ir a Jerusalén por el hecho de ser la ciudad era muy costoso. La magnitud física del Templo estaba en consonancia con su importancia puesto que era el “corazón de la ciudad y de la fe judía” en él estaba la fuerza religiosa, política y social. En el Templo “ningún lugar ocupaba la enseñanza de la Ley: el Templo no se ocupaba de ello; pero daba el ejemplo de la exactitud legalista en cuanto se refería al culto.”<sup>52</sup>

---

<sup>48</sup> Jeremías Joachim, “Situación económica: las profesiones”, en *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*, ed. A. de la Fuente Adánez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1980), 30.

<sup>49</sup> Ch. Guignebert, “El poder del Sacerdocio” *El mundo judío hacia los tiempos de Jesús* (México: Editorial Hispano Americana, 1960), 57.

<sup>50</sup> Jeremías Joachim, *Teología del Nuevo Testamento: I la predicación de Jesús* (Salamanca: Editorial Ediciones Sígueme, 1974), 258.

<sup>51</sup> J. Mateos-F. Camacho. *El Horizonte Humano*. 9ª ED. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1998, pp. 27-30, <http://www.elalmendro.org/epsilon/libros/005.htm>

<sup>52</sup> Ch. Guignebert, *El mundo judío hacia los tiempos de Jesús* (México: Editorial Hispano Americana, 1960), 58.

Para concluir ha de tenerse presente, como indique en líneas anteriores, la comunidad a la vista de Lucas esta pasado por un momento duro por la pérdida del Templo que se dio aproximadamente en el año 70 por mandato de Tito.<sup>53</sup>

#### 1.4 Las riquezas - el diezmo

El evangelio de Lucas año 80 se ubica en una época de transición entre el movimiento Palestino de Jesús al cristianismo helenístico, pasar de ser un movimiento carismático, ambulante a ser grupos o comunidades fijas, dicho cambio modifico a la base los roles existentes.<sup>54</sup>

Algunos elementos de observación a tener presente en este cambio son, entre otros, la situación socio-económica porque aunque las comunidades helenísticas no eran ricas, podían ayudar a comunidades palestinas (Gal 2, 10; Rom 15, 15 ss.; 1 Co 16, 1 ss.; 2 Co 8 s.; Hch 11, 27 ss.). Además los carismas ambulantes fueron saliendo de circulación y aparecieron personajes con mayores capacidades económicas.<sup>55</sup>

Puede notarse además, la posición del movimiento de Jesús en cuanto a la riqueza aunque se criticaba la riqueza, el movimiento se dejaban auxiliar por quienes querían y podían hacerlo Lc 7, 36; 8,3. Muestra esto que para Lucas “es evidente la desigual distribución de la riqueza causada por el abuso de poder en la sociedad en la que vive.”<sup>56</sup>

Si bien, los impuestos eran angustiosos tanto los del estado como los religiosos, pero éstos últimos son una entrada económica indispensable “los diezmos, no eran precisamente una exigencia teórica. Para los fariseos formaba parte de su programa (Lc 18, 12; Mt 23, 23). Había verdaderas batallas campales a la hora del reparto: “Los sacerdotes fueron tan lejos finalmente en su insolencia y osadía que no vacilaban en enviar a sus siervos a las eras y hacer confiscar los diezmos debidos a los sacerdotes. Esto tenía como consecuencia que los más pobres de entre los sacerdotes morían de indignación”. (Ant 20, 181; cfr. 20, 206 s.).”<sup>57</sup>

Con el agravante que si bien los romanos tenían poder militar para cargar sus requerimientos para la cuestión de los impuestos, los sacerdotes tenían recursos ideológicos para cobrarlos relacionados con dadas para coaccionar la voluntad de Dios en cuanto al perdón de los pecados, en esto sí que estaban bien de acuerdo los saduceos y fariseos. En este sentido se descubre la novedad del movimiento de Jesús, dado que, en primer lugar no estaban de acuerdo en el discurso a favor de intereses sacerdotales, pero pagaban sus impuestos por no prestarse a escándalos Mt 17, 24-27; 23,23.

---

<sup>53</sup> Gerd Theissen, *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo* (España: Editorial Sal Terrae, 1979), 48, 53.

<sup>54</sup> Gerd Theissen, “El análisis de los roles”, *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo* (España: Editorial Sal Terrae, 1979), 20.

<sup>55</sup> Gerd Theissen, “El análisis de los roles”, *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo* (España: Editorial Sal Terrae, 1979), 23.

<sup>56</sup> Elisa Estévez, *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 120.

<sup>57</sup> Gerd Theissen, *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo* (España: Editorial Sal Terrae, 1979), 44.



## 1.5 Estructura del evangelio

La siguiente ordenación está en consonancia con la obra lucana, es tomada de un autor, de los leídos para este trabajo, elegida porque muestra que la enseñanza de la solidez cristiana que presenta Lucas es un camino por etapas. Considero que este esquema ayuda a comprender que anunciar la Buena nueva de Salvación es un proceso, es un proyecto de Dios que desde antiguo sale al encuentro con el ser humano hombres y mujeres de todas las culturas, de todas las épocas de todos los rincones de la tierra y de algún modo hoy me siento inserta en este camino,<sup>58</sup> dentro del cual la porción 21,1-4 está en la actividad de Jesús cuando llega a Jerusalén cerca de la fiesta de la pascua Judía (Pesá), la cual es una fiesta de peregrinación instituida desde la ley mosaica, es decir, se encuentra registrada como norma en la Torá<sup>59</sup>:

- Prologo literario (1,1-4)
- Relatos sobre la infancia de Jesús (1,5-2,52)
- Díptico introductorio (3,1-4,13)
  - Actividad de Juan (3,1-20) y después  
Unción de Jesús, profeta solidario y probado (3,21-4,13)
- 1. Actividad de Jesús en Galilea (4,14-9,50)
  - a. Presentación (4,14-5,16)
  - b. Material polémico (5,17-6,11)
  - c. Sermón de la llanura (6,12-49)
  - d. Signos (7,1-50)
  - e. Parábolas (8,1-21)
  - f. Nuevos signos (8,22-56)
  - g. Actividad final en Galilea (9,1-50)
- 2. Camino de Jesús a Jerusalén (9,51-19,28)
  - a. Introducción (9,51-56)
  - b. Primera etapa (9,57-10,37)
  - c. Segunda etapa (10,38-13,21)
  - d. Tercera etapa (13,22-14,24)
  - e. Cuarta etapa (14,25-17,10)
  - f. Quinta etapa (17,11-18,30)
  - g. Sexta etapa (18,31-19,28)
- 3. Actividad de Jesús en Jerusalén (19,29-24,53)
  - a. Llegada y actividad en el Templo (19,29-21,38)
  - b. El día de los ázimos: la acción de gracias (22,1-38)
  - c. Pasión y muerte de Jesús (22,39-23,56)
  - d. Apariciones y ascensión de Jesús (24)

---

<sup>58</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 299-301.

<sup>59</sup> Anne Catherine Avril, “El octavo día de la fiesta”, en *Las fiestas judías*, ed. Hugues Cousin (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996), 64.

4. Camino de la iglesia de Jerusalén con los doce (Hch 1,12)
  - a. Nuevo prólogo y nexos entre el camino de Jesús y el de la iglesia (Hch 1)
  - b. Testimonio de la iglesia de Jerusalén (2, 1-8,3)
    - i. Pentecostés (2)
    - ii. Testimonio de Jerusalén: sección del nombre (3-5)
    - iii. Los helenistas: Esteban (6,1-8,3)
  - c. Testimonio fuera de Jerusalén (8,4-12,25)
    - i. Testimonio del helenista Felipe (8,4-40)
    - ii. Conversión y primera actividad de Saulo (9,1-30)
    - iii. Actividad de Pedro por el Sarón (9,32-11,18)
    - iv. La iglesia de Antioquía (11,19-30)
    - v. Persecución de la iglesia de Jerusalén (12,1-25)
5. Camino de Pablo hasta el confín del mundo (13-28)
  - a. Primer viaje y problemas (13,1-15,35)
    - i. El viaje (13-14)
    - ii. La asamblea (15,1-35)
  - b. La gran misión (15,36-19,22)
    - i. Primera etapa (15,36-18,22)
    - ii. Evangelización de Éfeso (18,23-19,22)
  - c. Viaje de Pablo encadenado a Jerusalén y Roma (19,23-28,31)
    - i. Viaje a Jerusalén por Macedonia y Acaya (19,23-21,26)
    - ii. Prisión y testimonio en Jerusalén judíos (21,27-23,11)
    - iii. Prisión y testimonio en Cesarea (23,12-26,32)
    - iv. Viaje a Roma y testimonio en dicha ciudad (27-28)

## 1.6 Conclusión

Para cerrar esta primera parte quiero resaltar algunos puntos: primero la obra lucana tiene dos partes correspondientes al evangelio y Hechos de los Apóstoles; segundo, la mujer no poseía mucha importancia social en la época de Jesús y su movimiento las reivindica igual que a todos los desvalidos. Por el contrario, las mujeres en las primeras comunidades cristianas empiezan a tener un protagonismo como lideresas de la comunidad y por qué no como ejemplo a seguir por su campo de amplitud de fe, llegaron a ser testigos de la resurrección. Tercero, el Templo ejerce una importancia en las primeras comunidades, sin embargo este evangelio fue escrito cuando el Templo ya no existe, este pasaje que pudo tener visos en un acontecimiento histórico, como relato trae una enseñanza de una relación distinta con Dios, como veremos más adelante. Cuarta cuestión, el medio por el cual los sacerdotes cobraban sus impuestos eran ideológicos basados en la Tora. Quinta, según la estructura del evangelio tomada de Aguirre, la ubicación de la perícopa es la tercera parte, en la actividad de Jesús en Jerusalén (19,29-24,53), específicamente en la parte correspondiente a su llegada y actividad en el Templo (19,29-21,38).

Asumiendo que relatar es una de las acciones que han florecido desde que el ser humano existe y tiene muchas funciones: instruir, comunicar, consolar, testimoniar, distraer, pero por sobre todo ser, quedarse, dar sentido, nombrar, significar. Y que todo relato está compuesto con vistas a producir un efecto en el lector se trata de localizar, en el texto mismo, las señales que marcan y orientan el recorrido de la lectura, donde la narrativa es el conjunto de características que hacen de un texto un relato, a diferencia del discurso o la descripción. El análisis narrativo es pues, un método de lectura del texto que explora y analiza cómo se concreta la narratividad en el texto.

Consiguientemente, debe resonar que en la narración nada es un acontecimiento si no contribuye al avance de una historia. He aquí la importancia del acontecimiento, no es sólo una incidencia, algo que sucede, sino un componente narrativo.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 24.

## 2. ANÁLISIS DE LC 21,1-4

Después de ese recorrido por algunos puntos de la comunidad lucana, y de Jerusalén en tiempos de Jesús, paso a señalar los resultados del análisis narrativo en Lc 21,1-4.

Este análisis está expuesto primero por las generalidades del método narrativo, luego la estructura del texto, seguido el contexto, después el análisis interno de la perícopa y la exégesis que está en dos intervenciones que son la del narrador y la de Jesús. A manera de cierre, de esta segunda parte, unas conclusiones.

*Exégesis* es una palabra griega que significa *narración* o *explicación*. La forma sustantiva no aparece en el NT, pero la forma verbal sí (*ἐξηγέομαι*): Lc. 24:35; Jn 1:18; Hch 10:8; 15:12, 14 y 21:19 – esos ejemplos bíblicos nos muestran que *exégesis* es propiamente una *explicación*. Teológicamente, *exégesis* establece el significado de un enunciado o pasaje.<sup>61</sup>

### 2.1 Generalidades del método narrativo

El estudio científico de la narrativa tiene como nombre *narratología*. Esta ciencia es reciente, aunque toma sus bases en conceptos antiguos los cuales amplía y explica desde los fines propios de la ciencia.

Acerca de su nacimiento,<sup>62</sup> los teóricos de la narratología europea y americana publicaron sus trabajos a partir de los años 1960 y 1970 y su aplicación a la narrativa bíblica se produjo diez años más tarde en 1980. La investigación de Robert Alter es representativa de un nuevo tipo de lectura forjado en los Estados Unidos a finales de la década de 1970: el análisis narrativo. Su libro constituye la aplicación notable del análisis narrativo a la literatura bíblica en 1981 cuando Robert Alter publica en New York el libro llamado “el arte de la narración bíblica.”<sup>63</sup> Por cierto, Alter no es teólogo es crítico literario, interesado en la biblia Hebrea.<sup>64</sup>

En 1981 David Rhoads y Donald Michie publican “Marcos, una historia”. Es el primer estudio de un libro bíblico en su conjunto y es la primera obra que considera un autor bíblico exclusivamente como escritor y se dedica a describir sus procedimientos de escritura. Con Rhoads surge la expresión análisis narrativo.<sup>65</sup>

Como se ha notado los estudios en este campo son arduos y de bastantes años y se manifiesta cada vez más que la narratividad juega en la vida individual y en la historia colectiva un papel muy importante<sup>66</sup> ya que es contar el mundo como lo aprehendemos.

---

<sup>61</sup> Francisco Orozco, “Exégesis y exposición”, [http://www.iglesiareformada.com/Orozco\\_Exegesis\\_Exposicion.pdf](http://www.iglesiareformada.com/Orozco_Exegesis_Exposicion.pdf)

<sup>62</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 19.

<sup>63</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 19.

<sup>64</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 19.

<sup>65</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 19.

<sup>66</sup> Paul Ricoeur, “Narrativa, fenomenología y hermenéutica”, *Análisi* 25, (2000): 190.

Por eso la narrativa tiene tres inquietudes principales en su quehacer: primero preservar la amplitud, la diversidad y la irreductibilidad de los usos del lenguaje ya que los relatos tienen una pretensión de verdad comparable a la de los discursos descriptivos que se usan en las ciencias, a causa de la gran capacidad humana de contar.<sup>67</sup>

Segundo, reunir las formas y modalidades dispersas del juego de narrar y esto se debe a que a lo largo del desarrollo de las culturas de las que somos herederos, el acto de narrar no ha dejado de ramificarse en géneros literarios cada vez más específicos: los relatos de ficción, como la epopeya, el drama, el cuento y la novela. Además, los modos narrativos que emplean un medio distinto al lenguaje: el cine, por ejemplo, y, eventualmente, la pintura y otras artes plásticas. En cuanto a estas divisiones cada vez mayores Paul Ricoeur señala como hipótesis en la cual “el carácter común de la experiencia humana, señalado, articulado y aclarado por el acto de narrar en todas sus formas, es su carácter temporal.”<sup>68</sup>

Tercero, poner a prueba la capacidad de selección y de organización del lenguaje mismo, cuando éste se ordena en esas unidades de discurso más largas que la frase a las que podemos llamar textos como unidad lingüística. Un texto es la armonía existente entre unidades de significado y además aporta un principio de organización transfrásica del que se beneficia el acto de narrar en todas sus formas.<sup>69</sup>

Así, la trama se convierte en la mediadora entre el acontecimiento y la historia, lo que significa que nada es un acontecimiento si no contribuye al avance de una historia. He aquí la importancia del acontecimiento, no es sólo una incidencia, algo que sucede, sino un componente narrativo.

Es ineludible conocer los problemas que subyacen a la narratología como lo son la relación que existe entre historia y relato porque el vínculo de la historia con el relato no puede romperse sin que la historia pierda su especificidad entre las ciencias humanas. El error fundamental de aquellos que oponen historia y relato se debe al desconocimiento del carácter inteligible que la trama confiere al relato, algo que Aristóteles había sido el primero en subrayar. Una noción cándida del relato, como sucesión deshilvanada de acontecimientos, se encuentra siempre en el trasfondo de la crítica al carácter narrativo de la historia. El desconocimiento de esta inteligibilidad esencial del relato, impide comprender cómo se inserta la explicación histórica en la comprensión narrativa, de modo que cuanto más se explique, mejor se narrará. Además, la historiografía, al alejarse de la historia de los acontecimientos, principalmente de la historia política, se ha alejado menos de la historia narrativa de lo que pretenden los historiadores: la historia no puede separarse por completo del relato, pues no puede separarse de la acción que implica agentes, fines, circunstancias, interacciones y consecuencias queridas y no queridas. Ahora bien, la trama es la unidad narrativa de base que integra estos ingredientes heterogéneos en una totalidad inteligible.

También está el problema de la validez de noción de trama ya que en toda ciencia existen paradigmas y en narrativa también. En la trama, estos son tipos de elaboración de una trama surgidos de la sedimentación de la propia práctica narrativa. Encontramos aquí

---

<sup>67</sup>Paul Ricoeur, “Narrativa, fenomenología y hermenéutica”, *Análisi* 25, (2000): 190-192.

<sup>68</sup>Paul Ricoeur, “Narrativa, fenomenología y hermenéutica”, *Análisi* 25, (2000): 190.

<sup>69</sup>Paul Ricoeur, “Narrativa, fenomenología y hermenéutica”, *Análisi* 25, (2000): 191.

un fenómeno fundamental, el de la alternancia entre innovación y sedimentación; este fenómeno es constitutivo de lo que llamamos una tradición y se encuentra directamente implicado en el carácter histórico del esquematismo narrativo. Esta alternancia de innovación y de sedimentación hace posible el fenómeno de desviación se refiere a la objeción. Pero hay que entender que la propia desviación sólo es posible sobre la base de una cultura tradicional, no podría establecerse en un vacío paradigmático total. La imaginación, no es imaginación en lo abstracto, es imaginación a partir de unas reglamentaciones ya establecidas.<sup>70</sup>

En atención a lo anterior se suma la referencia común de la historia y de la ficción en la base temporal de la experiencia humana. Este punto muy indicador, puesto que, sólo la historia parece referirse a lo real, aunque esa realidad haya pasado, sólo ella parece pretender hablar de acontecimientos que se han producido realmente. El novelista ignora la carga de la prueba material vinculada a la obligación de recurrir a documentos y archivos. Así surgen dos modos referenciales de la ficción y de la historia. Por un lado, no es preciso decir que la ficción no haga referencia a nada. Por otro, no es equitativo decir que la historia se refiera al pasado histórico en el mismo sentido en que las descripciones empíricas se refieren a la realidad presente.<sup>71</sup>

Incluso, todos los sistemas simbólicos contribuyen a configurar la realidad y las tramas que inventamos nos ayudan a configurar la experiencia temporal confusa, informe y, en última instancia, muda. El mundo del texto, pues, es un mundo, entra necesariamente en conflicto con el mundo real, lo reconstruye, lo confirma o lo niega.

Esto debe quedar claro en el presente escrito, como posibilidad de trabajar la narración del texto Sagrado, el relato es la manera como se cuenta una historia, donde se presenta el análisis narrativo como el análisis del relato.

Este acontecimiento o ejercicio explicativo del comprender-explicar es la actualización teológica del propio pasaje buscando el tema central, los temas secundarios e insertarla en el contexto total de la biblia,<sup>72</sup> ya que como se evidencia, detrás del relato existe una vivencia en términos cristianos un testimonio *μαρτυρεω*. En estos relatos que profundizamos se dan en un mundo concreto y crean nuevos mundos.

Ese mundo concreto es el mundo semita (sin olvidar que el evangelio de Lucas está inscrito en ese contexto del paso semita al mundo helenístico) donde la historia es acción conmemorativa. No es recordar el pasado en abstracto, o solo en lo cognitivo. Al contrario, es conmemorar el acontecimiento, evocarlo, experimentarlo en el aquí y en el ahora, no pensarlo es sentirlo. En contraposición a la historia para el mundo griego que es lineal y abstracta, el mundo semita es diferente no hay división entre historia sagrada y profana, para el semita la historia es el espacio donde Dios actúa. De aquí, que se hace importante que la narratología se sirva o ayude de otros métodos como la crítica textual para comprender mejor el mundo del texto, en lo que quiso decir en el comienzo y su cadena de interpretaciones.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup>Paul Ricoeur, "Narrativa, fenomenología y hermenéutica", *Análisi* 25, (2000): 194.

<sup>71</sup> Paul Ricoeur, "Narrativa, fenomenología y hermenéutica", *Análisi* 25, (2000): 194.

<sup>72</sup> Edesio Sánchez Cetina, "Cuarta Parte: Exegesis e interpretación", en *Descubre la Biblia*, ed. Edesio Sánchez Cetina (México D.F: Editorial Sociedades bíblicas Unidas, 1998), 202-203.

<sup>73</sup>Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 15.

## 2.2 Estructura

El texto de trabajo esta ordenado teniendo en cuenta la relación entre lo que dice el narrador y Jesús. La primera columna enseña quién es el que interviene, la segunda el texto en griego, la tercera una letra correspondiente a la frase de análisis y la cuarta la frase que será profundizada.

<b>Narrador</b>	Ἄναβλέψας δὲ	A	Alzó la mirada,
	εἶδεν	B	y vio
	τοὺς βάλλοντας εἰς τὸ γαζοφυλάκιον τὰ δῶρα	C	a unos ricos que echaban la ofrenda al tesoro del Templo.
	αὐτῶν πλουσίους. εἶδεν δὲ τινα χήραν	D	También vio a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas
<b>Jesús</b>	πεινιχρὰν βάλλουσαν ἐκεῖ λεπτὰ δύο,		
	καὶ εἶπεν· ἀληθῶς λέγω	A	Y dijo:
	ὑμῖν ὅτι ἡ χήρα αὕτη ἡ πτωχὴ πλείον πάντων	B	De verdad les digo:
	ἔβαλεν·	C	“esta viuda ella misma, la pobre, mucho echa
	πάντες γὰρ οὗτοι ἐκ τοῦ περισσεύοντος αὐτοῖς	D	porque ellos de las sobras echan para la ofrenda.
ἔβαλον εἰς τὰ δῶρα, αὕτη δὲ ἐκ τοῦ ὑστερήματος αὐτῆς πάντα τὸν βίον ὃν εἶχεν ἔβαλεν.	E	Mientras ella misma, de su propia pobreza echaba su vida”	

La perícopa tiene dos intervenciones una por parte del narrador el cual muestra las actitudes de Jesús, los ricos y la viuda. Según el narrador las acciones de Jesús son: alzó la mirada, vio una situación y hablo acerca de aquella situación. La acción de los ricos y la viuda: depositar la ofrenda en el arca del Templo. En la exegesis cada una de estas será analizada.

## 2.3 Contexto

“Alzó la mirada” evidencia el inicio de una escena encadenada a un capítulo mayor, llamado secuencia narrativa. Este capítulo más amplio contiene las enseñanzas de Jesús en el Templo de Jerusalén. He de recordar que en 19, 28 está ya Jesús subiendo a Jerusalén, ciudad a la cual ingresa entre aclamaciones 19,38, y por la cual llora diciendo “si también tu conocieras en este día el mensaje de paz” 19,42. Después ingresa en el Templo y comienza a sacar a los que en él vendían diciendo “mi casa será casa de oración. Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos” (19,45). Seguido de estos episodios Dios el autor nos muestra en v. 47 que “Jesús enseñaba todos los días en el Templo”.

Pues bien, “uno de aquellos días mientras enseñaba” 20, 1 es donde sucede el micro relato 21,1-4. Este día finaliza en 21, 37-38 donde el autor nos narra que Jesús pasaba el día en el Templo y la noche en el monte de los olivos y que “todo el pueblo madrugaba para ir hacia él y escucharle en el Templo” (21,38).

Así las indicaciones para tomar este micro relato como inicio en 21,1, muestra un cambio de posición, donde Jesús pasa de hablar con los discípulos a ver, en cuanto al lugar no existe modificación espacial desde 20, 1 “mientras enseñaba en el Templo”. En cuanto a los personajes entra en escena unos ricos y una viuda caracterizada por ser pobre.

Cabe anotar que termina en el v. 4 porque se sigue un micro relato en 21,5ss que si bien conecta con lo anterior a partir del hilo temático acerca de la enseñanza en el Templo, ya en el v. 5 empiezan otros personajes y temática, en cuanto al escenario es el Templo mismo.

Desde la perspectiva del macro relato es Jesús quien adquiere el papel de protagonista, él es quien está en el Templo enseñando al pueblo 38 pero de manera especial a sus discípulos (20,45), él es a quien en este día se le han acercado las autoridades a hacerle cuestionamientos, es él a quien están esperando se equivocara para matarle 19, 47. Él es con quien se abre la escena, ya que él es el que mira, toma la iniciativa.

Con lo dicho hasta aquí y desde el micro relato otorgo el papel principal a la viuda y lo que ella representa y esto porque en el 20, 47 se enuncia la cuestión acerca *de los escribas que devoran la casa de las viudas*. Luego en los primeros cuatro versículos la atención se centra en observar la actitud de quienes echaban ofrendas en el Templo, pero las palabras finales están puestas con atención en la viuda.

A primera vista los ricos aparecen en oposición de la viuda. Están enunciados en plural y en masculino. La viuda sin nombre alguno está enunciada en singular y en femenino, en boca del narrador y del mismo Jesús se dice que es pobre.

Aquí conviene detenerse un momento a fin de ver en un cuadro el contexto en el cual se inserta la perícopa y determinar la importancia de ésta enseñanza por la ubicación dentro del día en el cual Jesús enseñaba.

Cuadro 1<sup>74</sup>

Lc 20, 9	la autoridad de Jesús
Lc 20, 22	parábola de la viña
Lc 20,27	tributo al César
Lc 20, 41	la resurrección
Lc 20, 45	Cristo y David
Lc 21, 1	los escribas
Lc 21, 5	los donativos
Lc 21,8	el Templo
Lc 21, 29	la persecución
Lc 21,34	la higuera
Lc 21, 37-38	Mensaje a la ciudad

<sup>74</sup> Isabel Gómez Acebo, *Lucas* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008), 519-568.



## 2.4 Análisis interno de la perícopa

El contexto de 21,1-4 se inserta en la actividad de Jesús en Jerusalén (19,29-24,53), específicamente la última parte del evangelio. Jesús llega a Jerusalén, donde aparece en el Templo desarrollando algunas actividades entre ellas enseñar (19,29-21,38). De hecho, entra en el Templo y comienza a sacar a los que vendían en él diciendo “mi casa será casa de oración. Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos” (19, 45)

Además, “Jesús enseñaba todos los días en el Templo” (19, 47), es en “uno de aquellos días mientras enseñaba” (20, 1) donde ocurre la narración de la viuda 21,1-4. Se arma así una secuencia sándwich.<sup>75</sup> Donde es evidente la importancia de la enseñanza y el Templo.

Es importante ver la secuencia de las enseñanzas de Jesús, notando particularmente en 20, 47 la afirmación, refiriéndose a los escribas, “guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, aman las saluciones en las plazas, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas y, por pretexto, hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.” 21,1, en los cuatro versículos siguientes enuncia una situación particular de una viuda la cual proporciona una ofrenda en el arca del Templo y se afirma que esta viuda pobre “ha echado más que nadie... ha echado de lo que necesita, de todo lo que tiene para vivir”.

En esa mirada a la secuencia de las enseñanzas de Jesús, es preciso reparar aquello que sigue al episodio de la viuda “a unos que hablaban de que el Templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo: -- En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida” 21,5-6. Es valioso notar, cómo Jesús dice estas palabras acerca del Templo en seguida del episodio de la viuda y los ricos donde la primera “dio todo lo que tiene para vivir”.

Si bien la tensión narrativa inicia en el v. 1 al describir aquello que Jesús vio, es cuando aparece en escena la viuda con la característica de pobre la que genera una tensión dramática para el lector ya que se puede preguntar ¿Qué hará dicha mujer allí? ¿Qué tendrá una viuda pobre para dar? ¿Qué tendrá que decir Jesús acerca de esta situación?

Es el momento central de la trama aquel donde Jesús habla, o lo que se denomina quicio, el cual nos muestra como en Jesús cambia la situación de la viuda, bueno más que la situación de pobre a rica, la caracterización de la misma que consiste en ver que aquellas moneditas tiene más valor que los donativos dados por los ricos y esto gracias a la fuente de donde emana cada una. Es decir, la fuente de los ricos “de lo que les sobra”, la fuente de la viuda “de todo lo que tiene para vivir”. Ciertamente es que, se ha de admitir, cada quien da de lo que tiene.

La narración de Lc 21,1-4 se enmarca en la trama revelación, puesto que la viuda no cambia de ser pobre a ser rica, de ser así sería una trama de resolución por aplicar en el plano práctico. Lo único que se ve en la secuencia narrativa es el cambio en palabras de Jesús ante los donativos y las moneditas, acerca de la fuente de donde bien cada uno, como indique en el párrafo anterior.

---

<sup>75</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 86.

## 2.5 Exégesis de la perícopa

### 2.5.1 Intervención del narrador

La intervención del narrador es importante porque es un personaje que, existiendo de manera explícita,<sup>76</sup> tiene el poder de dar conocimiento de aquello que vio Jesús y es la guía de la escena.

#### a. Primera acción de Jesús

La primera acción es enuncia por el narrador: Alzó la mirada. No obstante, es por el contexto del macro relato que se determina que aquel que alza la mirada es Jesús 20,1. Cuando él Ἀναβλέψας (acción que da a entender que ha sido acabada) introduce una atmosfera ya conocida para el lector de Lucas, probablemente les conmemore varios acontecimientos como son la respuesta que dio a Juan el Bautista por medio de sus discípulos (7,22), la bendición aquella donde todos quedaron saciados (9,16), tal vez aquel que al recobrar la vista glorifico a Dios y junto a él todo el pueblo (18,42-43), probablemente el episodio de aquel hombre que queriendo ver a Jesús se sube a un árbol, pero que finalmente es Jesús quien lo ve y se queda en su casa (19,15).

En esta ocasión 21,1 alzó la mirada, crea el escenario donde algo significativo ocurrirá, se convierte así esta expresión en una disposición especial interna que posibilita que otras cosas ocurran. La pregunta del lector quizá ¿Qué ocurrirá?

#### b. Segunda acción de Jesús

Sin demora el texto nos señala que vio. El verbo ὁράω es abundante en el texto bíblico, desde el relato de la creación en el Génesis 1,4, hasta el libro del Apocalipsis 22,8. En la obra lucana ὁράω puede apuntar a algunas acciones internas que implican por ejemplo turbarse y llenarse de temor (1, 12), dudar (7,39).

Sin embargo, es notable las reacciones que Jesús asume cuando ve o los efectos del ver de Jesús. Invita a ser seguido (5,27), se compadece (7,13), entabla comunicación que lleva a la sanidad aunque no se lo estén solicitando (13,12) y libera (13,12; 17,14).

Justamente el ver (ὁράω) involucra el develo de una realidad profunda e interior, que lleva a descubrir un escenario distinto a lo que otros no ven. Y sentimientos de Jesús que lo mueven a actuar de una manera que modifica no solo aspectos físicos de sus interlocutores (7,13), sino la tradición y costumbres (13,12; 19,5), es motivado a una transformación total desde la raíz.

---

<sup>76</sup> Daniel Marguerat, Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (España: Editorial Sal Terrae, 2000), 22.

### c. Aparición y acción de los ricos y la viuda

Acontece la aparición en escena de unos ricos que echaban la ofrenda al tesoro del Templo, los cuales son vistos por Jesús. “El empleo justo de la riqueza es una exigencia del Reino de Dios.”<sup>77</sup> El problema que esta al fondo de esta situación y en contexto del evangelio lucano es la forma de utilizar la riqueza, y el cuidado de donde centrar la atención “porque donde esta vuestro corazón, allí también estará tu tesoro” (12,34).

Los ricos podrán dar de su riqueza. Un ejemplo de esto se observa en el episodio del encuentro de Jesús con Zaqueo. Se puede ver que él no dice que dejará su riqueza sino que compartirá la mitad de sus bienes con los pobres (19,8). Es decir, Zaqueo no queda en la ruina, tendrá lo necesario para su mantenimiento, pero no tendrá su atención más en el acumular bienes. Inmediatamente, Jesús dice que “ha llegado la salvación a esta casa” (19,9<sup>a</sup>). Es decir, la salvación está en no amontonar, en la capacidad de no acaparar.

La escena queda comprendida así: los ricos dan de lo que les sobra. La viuda da de la escasez. Los escribas no dan, pero sí absorben lo que más puedan. Así, en el texto la oposición no es únicamente ricos y viuda. Sino viuda y escribas.

El texto afirma que Jesús también vio a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas. En tanto que, los ricos echaban sus donaciones, entra en escena una viuda, a quien ve Jesús, la mujer no musita palabra, pero es descrita por el narrador en cuanto a su pobreza. Se evidencia la palabra *χήραν*, femenina, es una mujer la que, al igual que los *πλουσίους* en masculino, deposita en el arca dos monedas.

Se pone énfasis en que era una viuda pobre, esto lleva a pensar en la existencia de otra clase de viudas que no eran pobres por ejemplo “Judit, y había viudas que poseían casas y campos (1 Re 17,17; 2 Re 4,2), pero la mayoría eran pobres.”<sup>78</sup>

Como se notó en el capítulo anterior de este trabajo, el evangelio de Lucas propio del año 80 se ubica en una época de transición entre el movimiento Palestino de Jesús al cristianismo helenístico, que involucro muchos cambios en relación con la cultura, era de esperarse que si el evangelio estaba escrito para un contexto helénico se percibiera que no todas las viudas, como posiblemente pasara en Grecia, tenían posesiones o gozaban de privilegios.

Al parecer, aquello que los ricos colocaron en el arca del Tesoro fue bastante, tanto que no pudo ser contado por Jesús, ni siquiera por el narrador. En tanto que, el narrador cuenta que la viuda deposito allí dos monedas, fácil el conteo. La viuda, una mujer, en contraposición de unos ricos y quienes devoran los impuestos de esta viuda son escribas, también hombres. Al mismo tiempo, la viuda se encuentra en un espacio determinado, el Templo como realidad religiosa, de poder, que posibilita un modo de comprensión de Dios para el pueblo judío, pueblo que está representado por los personajes aquí descritos.

La acción de depositar dos monedas muestra que esta mujer dio- entregó algo pero no cualquier cosa, dio su vida, su sustento es la vida, todo lo que tenía para vivir.

---

<sup>77</sup> Grilli, Massimo et al., *Riqueza y solidaridad en las obras de Lucas*. (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006), p. 293.

<sup>78</sup> Grilli, Massimo et al., *Riqueza y solidaridad en las obras de Lucas*. (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006), p. 267.

Ahora bien, la acción de los ricos y la viuda es una acción no terminada en el tiempo. Esto se presenta como pauta para aquel o aquella que se acerca al texto. La pregunta por la actitud al acercarse a la realidad de Dios, reconocer la actitud con la cual da: desde lo que sobra o dando aquello que se es. Pero en esta reflexión se presenta la posibilidad humana de acaparar como los escribas.

### **2.5.2 Intervención de Jesús: Tercera acción de Jesús**

La tercera acción de Jesús que se da inmediatamente, al ver la situación, se mueve a hablar, toma la palabra, el narrador le deja tomar la palabra. Al respecto conviene decir que, tomar la palabra desde el libro del Génesis es una propiedad de Dios, Él es quien desde el capítulo primero de este texto a través de la palabra crea y da orden a una situación.

Con respecto al inicio del evangelio de Lucas es Dios a través del anuncio del ángel, quien irrumpe en la realidad de Zacarías y María y toma la iniciativa de dar algo. En el caso de Zacarías él y su esposa deseaban ese algo: un hijo. Pero en el caso de María ni se lo imaginaba, ni se narra en el texto que deseara un hijo.

La palabra de Jesús, en el evangelio de Lucas, es la palabra que invita a explorar (5,4; 9,13ss), la palabra que llama al seguimiento (5,10,27), la palabra que sana (5,13; 6,8<sup>a</sup>,10,) la palabra que cuestiona (5,22; 6,8b; 8,25,11,39ss), la palabra que enseña (6,20; 7,40ss; 10,28,11,1ss,14,5ss; 19,46) la palabra que brota del sentir profundamente por parte de Jesús una realidad (7,13) palabra que levanta y transforma (7,14,48-50; 8,48,19,5ss) y queda aliento (8,50,52,)

En las categorías anteriores no coloqué Lc 21,1-4 porque considero que responde a más de una categoría. Al estar en el Templo es la palabra que enseña, pero que sale del sentir profundo de Jesús de una realidad indignante de aquellos que siendo la autoridad para el pueblo como son los escribas se comportan como unos aprovechados para mantener su status de vida a costa de la generosidad de otros, acosta del nombre de Dios y en este caso, acosta, de la viuda pobre. Así y todo, es palabra que levanta y transforma porque enaltece lo hecho por la viuda y a la vez cuestiona la realidad religiosa en la que vive el pueblo a causa de sus líderes.

De Jesús sale un: de verdad les digo. ἀληθῶς implica la certeza con la cual Jesús habla, y es en boca de Él que efectivamente se reconoce que quien depositó allí las dos monedas es una mujer y una pobre, una viuda.

Así ésta expresión sugiere que quien habla tiene una profunda certeza o conocimiento de lo que dice, en cuanto que su palabra debe ser digna de confianza.<sup>79</sup> Muestra que la palabra que trae evoca el orden de Dios, hace un llamado a una atención especial del auditorio que está junto a Él, pero también a poner atención por parte del lector (a) de esta escena.

Esta viuda ella misma, la pobre, mucho echa. Al decir Jesús estas palabras pone de manifiesto que la acción de la viuda es grandiosa, (echa mucho, puesto que es lo único que tiene para su mantenimiento), pero a la vez es una denuncia de la inequidad y como se podrá observar es sobre ésta que se ha construido el Templo 21,5-6.

---

<sup>79</sup> Wilton M, Nelson. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. (Caribe: Editorial Caribe, 1998), p. 668.

Esta viuda no tiene nombre y la acción de dar la ofrenda ha hecho que tradicionalmente se le recuerde como la viuda de la ofrenda. El echar en la ofrenda del Templo es una acción constante que hace pensar que muchas veces los pobres que daban sus donativos, más si eran mujeres, podría sentirse avergonzados por la ofrenda depositaba por carecer de valor no solo por el momento si no por quien era el depositante.

La actitud de Jesús no fue juzgarle sino enaltecerla dándole valor a lo que ella hacía, colocándola de modelo para los discípulos en comparación y diferencia de los escribas tradicionales. Apreciando lo que ella hacía se daba una crítica real al sistema religioso que valoraba ello para mantener un status y con dichas ofrenda construir el Templo.

Mientras que el narrador habla de los ricos y la viuda pobre, Jesús insiste en la pobreza de la viuda, pero no indica que los otros sean ricos, solo dice –ellos-. Los ricos, dieron como donativo lo que les sobra, y por cierto les sobra bastante, tanto que ni en boca del narrador, ni de Jesús se expone la cantidad, a diferencia de lo que sucede con la viuda.

Sin embargo, al decir que de las sobras echan para la ofrenda no se hace ningún juzgamiento que sea bueno o malo, solo que es una situación cada quien da de lo que puede y de lo que tiene. Pero mientras los ricos depositaban en el arca las sobras que tenían, y los escribas acaparaban para su subsistencia existían otros que no tenían de sobra pero daban, no guardaban nada para ellos.

Mientras ella misma, de su propia pobreza, echaba su vida. El motivo de la afirmación de Jesús se da ya que la viuda echo de lo que necesitaba, de lo que tiene para vivir. En cambio los otros han hecho de lo que les sobra. Se evidencia en estas palabras que la situación de viudez es realidad de necesidad, pero también ¿Por qué la viuda tenía necesidad si precisamente las autoridades religiosas debían protegerla? Si según el texto, “dio todo lo que tenía para vivir” ¿Quiénes son los culpables de que ella reciba tampoco para su sustento?

De aquí que nuevamente se hace necesario nombrar a los escribas. Eran hombres vigilantes de la Tora, se dice que el pueblo entero los tenían en gran estima porque se les creía en una relación íntima con Dios, a su vez eran soberbios porque sentían que eran los únicos que disfrutaban de una relación profunda con Dios<sup>80</sup>. Es cierto que los escribas no cobraban por su actividad, en este texto se puede estar haciendo alusión a escribas parásitos, o a unos escribas que a su vez eran sacerdotes, esto involucra un sueldo fijo por su función en el Templo.<sup>81</sup> Estos escribas son puestos un tanto en ridículo si se nota su ser de acaparadores en comparación con una pobre que desde su miseria no acapara sino da.

No echo en saco roto, que para la época que se escribe este evangelio el Templo de Jerusalén ya no existe porque fue destruido así que este pasaje puede entrever que Lucas no habla de la construcción del Templo de Israel como de la relación de Dios con su pueblo y viceversa, que simboliza el Templo.

---

<sup>80</sup> Ch. Guignebert, “La ley, los escribas y la sinagoga” en *El mundo judío hacia los tiempos de Jesús*, ed. Henri Berr (México: Editorial Hispano Americana, 1960), 65-70.

<sup>81</sup> Jeremías Joachim, “Situación Social: Ricos y pobres: los pobres”, en *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*, ed. A. de la Fuente Adánez (Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1980), 134-135.

## 2.6 Conclusiones

Esta perícopa hace parte de la enseñanza de Jesús en el Templo ¿Qué quiere enseñarnos con este encuentro? ¿Qué quiere enseñarnos en el episodio de los ricos y la viuda? Dicho Templo es una realidad religiosa importante para el pueblo judío, en el año 80 donde datamos el evangelio de Lucas dicho Templo ya no existe.

Antes de esta enseñanza Jesús ha sacado del Templo a los vendedores, los cuales representan un sistema de relación que estaba instaurado en el pueblo judío. Los sacrificios y las ofrendas como medio de ser tenido en cuenta por Dios, dicho episodio va acompañado del deber ser de la Casa de Dios: “casa de oración” 19,45

Jesús al estar hablando con sus discípulos ve unos personajes con una acción de dar, pero Él va más allá de la cantidad de lo dado, a la actitud o situación del dador y la facultad de acumular. Luego de esto, se empieza a hablar a partir de qué se construye el Templo que es el resultado de estas ofrendas.

Junto con ello en versículos anteriores realizo una denuncia acerca *de los escribas que devoran la casa de las viudas 20, 47*. ¿Qué insinúa todo esto dentro de la enseñanza de Jesús? ¿Qué señala, más aun, cuando observamos que el texto está inserto en un punto central de la enseñanza de Jesús en el Templo, como inicio de su actividad en Jerusalén cercana a su pasión y muerte?

La mirada de Jesús en este contexto no solo a lo que hacen los ricos y la viuda pobre, sino a la realidad religiosa que le rodea es significativa pero ¿Qué significado tiene eso hoy para nosotros? ¿Qué teología emerge de allí?

### 3. RESULTADOS Y APORTES TEOLÓGICOS ACTUALES

En esta última parte, se analiza las categorías que posibilitan el análisis del texto, los puntos focales que permiten construir un personaje como proceso hermenéutico interpretativo de la teología y finalmente estará la voz de la viuda, construcción que se realiza a partir de la danza de la sabiduría, desde la hermenéutica de la imaginación creativa.

#### 3.1 Categorías de análisis

He de partir acerca del tema del feminismo como “un movimiento social que ha cambiado la manera de concebir a la mujer y su papel en la sociedad,”<sup>82</sup> manifestando las exclusiones, que en ocasiones son más que evidentes, a partir del análisis de sí mismas y sus ambientes vitales, eso incluye los silencios.

En este sentido el acercamiento se da desde una óptica feminista en cuanto permite analizar, en este caso a través de un personaje como lo es la viuda, una mujer, su contexto, el impacto que pudo haber producido y de algún modo el legado que deja. Para en ella reivindicar a la mujer. Con esta hermenéutica busco pensar que teología nace de Lc 21,1-4.

Después de una lectura atenta del texto bíblico se puede observar líneas que se entretejen como son la realidad de ver; el ser continuadores de la actitud de los ricos, de la viuda, incluso de los escribas; la viuda como una mujer pobre en un contexto del siglo I; el espacio donde ocurre el evento, a saber: el Templo como, reitero, realidad religiosa y de poder; la acción que realizan personajes los ricos y la viuda echar-dar, cada uno desde sus posibilidades y los escribas amontonar para ellos. En lo concerniente a mi estudio son dos las líneas a trabajar: uno el escenario y capacidad de ver; dos el lector como determinante de las actitudes a seguir: los rico, la viuda, los escribas.

Determino éstas como las estructuras de análisis que permiten comprender a la viuda y actualizar el texto de trabajo.

##### a. Escenario y capacidad de ver

Como mostré en el capítulo anterior, en el texto se observa el hecho de alzar la mirada y ver lo que se da y las intenciones o necesidades con las cuales se da, e incluso el saber de aquello que no dan pero sí devoran. La acción de ver en el texto bíblico es muy significativa, hasta “los ídolos tiene ojos y no ven” (sal 135-26).

Existe una gran necesidad y deseo de ver a Dios tanto que “las dos grandes experiencias religiosas de Israel, la experiencia de la "presencia de Dios en el "culto y la experiencia de su "palabra en los "profetas están orientadas ambas hacia esta experiencia privilegiada: ver a Dios.”<sup>83</sup> De hecho el Templo, lugar donde se encuentra ambientada la perícopa, es indicador como entraré a mostrar más adelante.

---

<sup>82</sup> Darío García Garzón et al, “El género en la disciplina teológica”, *Theologica Xaveriana* 59, 167 (2009): 105.

<sup>83</sup> León, Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Editorial Herder, 1965), p. 819.

Igualmente, el deseo de ver a Dios no es totalmente satisfecho nunca en el texto bíblico. Él se comunica con su pueblo, por medio de sus palabras y obras. Y es en Jesucristo que Dios permite ver lo prometido desde siempre<sup>84</sup>. Tanto que, Jesús proclamando el rollo de Isaías asume una tarea de dar libertad y visión (Lc 4, 16-19).

Asumiendo que, es Jesús la visibilización de Dios y su proyecto, además en la perícopa es Jesús quien ve; mas aun, aquello que ve Jesús a parte de la cantidad, son las características de quienes dieron; y el lugar donde se da este episodio es el Templo. Sitio que representa por antonomasia el lugar de encuentro del pueblo de Israel con Dios.

De aquí que el núcleo central de reflexión: es Dios mismo, quien ve la situación de su pueblo representado por los ricos, la viuda y los escribas.

#### **b. Lector como determinante de las actitudes a seguir: los ricos, la viuda, los escribas.**

El lector del texto de Lucas, ubicado luego del año 80 donde como reiteradamente se señalado: no existe ya el Templo. El cual guarda un simbolismo fundamental de comunicación de Dios con el ser humano, el Templo de Jerusalén es signo de la presencia de Dios entre los hombres. Pero se trata sólo de un signo provisional, que en el NT será sustituido por un signo de otra índole: el Cuerpo de Cristo<sup>85</sup>.

Por ello, el lector del evangelio está encaminado a un modo de analizar los acontecimientos que pasan cotidianamente y descubrir detrás de acciones que son monótonas las intenciones de las cuales emanan.

La acción de ver a los ricos y a la viuda depositando ofrendas, tal vez, sería muy común, pero en el episodio Lc 21,1-4 se llena de un significado especial por la intervención de Jesús desde dos ópticas: una como icono de Dios y otra como nuevo Templo. Más aún, si acompaño esto con las indicaciones que dará después acerca de cómo ha sido viable la construcción de este Templo: con ofrendas que emanan de aquellos que lo hacen por cumplir, otros que roban a sus propios hermanos para que den y han llegado a convertir el Templo en “cueva de ladrones” (19,46).

Así el lector (a) tendrá que aducir detrás de las acciones que realiza en relación con Dios ¿Cuáles son las motivaciones que le acompañan? Ni siquiera podemos decir, que lo que hacen los ricos es malo y lo que hace la viuda es bueno, lo que es claro es que son dos modos de relación con Dios propio del pueblo de Israel. En relación con esto, el discípulo de Jesús debe ver en la viuda un ejemplo, no por el monto dado sino por dar con desprendimiento, que se convierte en un llamado a una nueva relación con Dios no mercantilista creadora de lugares especiales de culto sino una relación como que se expresa a través de la corporeidad, es decir, en el ser humano mismo “donde incluso la relación con Dios, se verifica y expresa por medio de él”.<sup>86</sup>

Las actitudes tienen relación con las maneras o modos en las cuales realizamos algo, incluso la relación con Dios puede ser algo muy común y darse por entendido cuales son las

---

<sup>84</sup> León, Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Editorial Herder, 1965), p. 820.

<sup>85</sup> León, Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Editorial Herder, 1965), p. 774.

<sup>86</sup> Ángela Sierra y Olga Consuelo, “Curar y levantar los cuerpos femeninos. Una lectura desde la hermenéutica crítica feminista” en *Theologica Xaveriana* 62, 173 (2012): 199-229.



cosas que le damos y hasta lo que él podría darnos. Incluso están fuerte nuestro estar siempre seguros de las cosas y del modo de relacionarnos con todo que el pueblo de Israel no se pensaba que el Templo fuera destruido se veía como algo imposible.

Esto lleva a pensar que Lucas deja entrever un problema *ad intra* de la comunidad que ya no tiene Templo, la desazón, la desesperanza del pueblo que no teniendo un lugar para comunicarse con Dios puede sentirse extraviado.

Así el cristianismo desde Lucas se presenta como una novedad donde ya no es necesario esto, pero ya es conocido que veintidós años atrás la epístola paulina a los Romanos decía que el culto a Dios es la entrega del “soma” como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios (12,1-2). En el contexto hebreo “soma” es la realidad humana.

Si bien, estos versículos 1-4 no enuncian textualmente los escribas, es apremiante desde la lógica de inclusión que se ha tejido este trabajo, tenerlos presentes como otra actitud relacionada con acumular para sí mismos en nombre de Dios.

### 3.2 Narración y reconstrucción de personajes

Los personajes son de suma importancia en la narración gracias a que por medio de ellos, de sus características, de sus palabras, de lo que cuentan de ellos, de lo que no cuentan de ellos se refiere un sistema de normas y valores, provocando algo en el lector.

Es mi deseo reconstruir la voz de la viuda y sé que el lector de este trabajo se preguntará por las posibilidades que tiene el evento de reconstrucción de un personaje como este ya que no musita palabra pero de la cual se tiene que es una viuda entonces es una mujer, la cual está en el Templo, ella echa dos moneditas en la ofrenda del Templo y de la cual dice el narrador es pobre y ponen en boca de Jesús que era pobre, nuevamente. La cual ha echado más que nadie porque ha echado de lo que necesita, de todo lo que tiene para vivir.

Apostar por la voz de la viuda en un evangelio donde las mujeres son quienes reciben inactivamente la curación por parte de Jesús, donde ninguna de ellas pide su curación, donde Lucas en sus narraciones muestra mujeres que sirven, son ejemplos de fe, dan gloria a Dios pero no se les reconoce la palabra como sí a sus discípulos<sup>87</sup>, es un gran reto.

¡Pero siempre ha sido un reto! “Desde que las mujeres en la tumba pusieron palabra a la vida de Jesús y la relejeron a la luz de las categorías teológicas... son muchas las mujeres que a lo largo de la historia han contribuido con su inteligencia, además de su praxis, a comprender, explicar y transmitir a otros con sus conocimientos y sus experiencias sobre Dios en el cristianismo...”<sup>88</sup>

Y así, los datos encontrados tanto en el texto como la reconstrucción del “Sitz im leben” (contexto vital), sirven para reconstruir el personaje. Los datos que recoge la viuda se dan desde el contexto del evangelio de Lucas.

El contexto vital tiene que ver con la situación histórica que genera el texto y también la intencionalidad con la cual fue escrito el texto ha de tenerse presente. Es decir,

---

<sup>87</sup> Elisa Estévez, *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 125.

<sup>88</sup> Elisa Estévez, *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 100.

la viuda no podría tocar tópicos o personajes de los cuales no se hablasen en el evangelio lucano.

Este soliloquio no es la primera reconstrucción de la historia, son muchos otros los ejemplos y ejercicios también en forma de diálogos y otros modos al respecto, realizados desde de la relectura bíblica en perspectiva de género<sup>89</sup>. La cual consiste en una lectura o acercamiento de la Biblia, con preguntas nuevas que surgen de las condiciones en el mundo y de la vida de las personas en las cuales se entrelaza la historia y desde el contexto cultural en el cual surge el texto<sup>90</sup>. Algunas autoras para mencionar Irene Foulkes, Ivoni Richter Reimer, Elisabeth Schüssler Fiorenza.

Esta última es de interés en el presente escrito, por su metodología de la danza de la sabiduría con la cual construye la hermenéutica de la imaginación creativa, la cual aquí hecha sus frutos. Luego de la descripción en tercera persona de la viuda, ella misma habla por medio de este soliloquio como reconstrucción de su voz y de su reflexión.

Por cierto, al final del trabajo el primer anexo trae dos poesías inéditas de mi autoría las cuales resultan de este ejercicio de acercamiento al texto. En el anexo dos está presente un ejercicio de reconstrucción de un personaje femenino hecho por otra autora ya no en forma de soliloquio sino de dialogo.

### **3.3 Lc 21,1-4: Soliloquio de la Viuda, construcción hermenéutica.**

No tengo nombre. Todos y todas en la historia me recuerdan como la viuda de la ofrenda, o la viuda pobre. ¡Ahhhh! Lucas me coloco allí, trajo el encuentro que tuve con Jesús para su enseñanza.

Yo me sentía feliz de dar para Dios, para su casa. En ocasiones no tenía que comer, no tenía quien me hiciera justicia, no tenía quien se acordara de mí, porque la muerte de mi esposo cambio mi vida. Pese a ello, sabía que Dios mismo era mi justicia.

Muchas veces me sentí avergonzada cuando depositaba lo poco que tenía en la ofrenda del Templo. Pero en esta ocasión que Jesús se encontraba en el patio de las mujeres fue distinto... cuando Él alzó la mirada no sabía que iba a decir, me miro de manera especial de hecho sus palabras me hicieron notarlo. Me sentía avergonzada, Él lo percibió y por un momento pensé que, al igual que otros lo hicieron en otras ocasiones de juzgarme por lo poco que daba, de la misma manera Él también me juzgaría, pero ¡que varón! descubrió que yo traje todo lo que tenía para sustentar mi vida. Él valoro lo que yo había hecho, pero mi acto de dar de lo que tenía es producto del amor que tengo por Dios y su casa. Él me miro con amor y valoro mi vida. Y sin saberlo mi testimonio, ya sonrojaba a otros, no sólo a los ricos sino también a los escribas que trabajan como sacerdotes en el Templo, a ellos Dios los avergonzaba en este momento.

Lucas sabe lo que se siente esta situación, Lucas sabe del poder de Dios, de la alegría que brota del corazón porque Él Poderoso hace obras grandes por sus siervos, enaltece a los humildes y los colma de bienes. El texto no dice nada de esto, pero ahora que soy oída quiero hacer saber que este encuentro con Jesús cambio mi vida, no solo deje

---

<sup>89</sup> Compañía de Santa Teresa de Jesús, "Mujeres que tejen vidas", <http://mujeresquetejenlavidablogspot.com/>

<sup>90</sup> Compañía de Santa Teresa de Jesús, "Mujeres que tejen vidas", <http://mujeresquetejenlavidablogspot.com/>

de sentirme avergonzada, sino que me puso de ejemplo. Como siempre es Él quien nos mira primero.

Cuando fui a llevar la ofrenda escuche sus enseñanzas, yo estuve allí. Y me impacto dos cosas que dijo y las dos eran verdad: una la que correspondía a que yo había dado todo lo que tenía para vivir y la otra lo que dijo acerca del Templo que estaba adornado con hermosas piedras y ofrendas y que vendrían días en que no quedaría, todo esto sería derribado 21,5-6.

Lucas no conto qué paso conmigo, qué pensé yo, creo que en tantos años nadie me lo pregunto. Cuando Jesús hablo acerca del Templo algo se ilumino dentro de mí, me sentí liberada de esta estructura. Yo había dado mi vida por algo que dejaría de ser, por algo caduco, no sabía cuándo pasaría todo esto. Pero sabía que Él tenía razón.

Yo estuve allí hasta que Él se retiró del Templo y comprendí que aquello que no era caduco era Él, porque Él era el heredo de la viña 20, 9-14. Él no era caduco. Jesús dijo dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios 20,25 y la vida solo pertenece a Él porque solo el que es dueño de algo puede darlo o quitarlo si era dueño del Sábado, y en sábado daba vida 6, 5.9.

Escucho a otros hablar de mi historia y en ocasiones lo hacen para que las personas ofrenden así sea poco. Pero realmente no fue poco, fue mi vida. Y creo que Jesús me puso como ejemplo para que sus discípulos y seguidoras comprendieran que Él hablaba de una nueva forma de relacionarnos con Dios como comunidad. Algo así como pasar de un negocio religioso a una relación de hijos, herederos, ¡como la casa de Dios estaba convertida en cueva de ladrones! 19, 46.

Y sabía que aunque el Templo dejara de ser, mi Salvación en este varón estaba entregada porque no era algo que yo pagara dado que lo imposible para los hombres es posible para Dios 18,27.

Todo el mundo me recuerda como la “viuda de la ofrenda” y... qué más da. Mi nombre ya no importa si quieren pueden seguir llamándome así, pero también podrían llamarme “la Enaltecida”. Aquí no soy yo la importante, aquí lo significativo es saber que cualquier otro u otra pueden ser enaltecidos o enaltecidas, amados (as) y copartícipes de la nueva comunidad que Él enseñó y formo, comunidad de hombres y mujeres que Él tenía por iguales ante Dios, mujeres y hombres que escucha la Palabra de Dios y la ponen en práctica 8,21. Hombres y mujeres generosos, sin apegos, que pongan su potencial de no retener a funcionar.

Ni siquiera mi ejemplo es ¡tan revelador! no fue nada comparado con lo que vi después: Él también entrego su vida y totalmente.

Enaltecida, me parece un nombre bello. De hecho Lucas pone en boca de Jesús una sublime construcción que aplica a mi testimonio has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las has dado a conocer a los sencillos 10, 21.

Continuaré en mi silencio, es la forma que Dios por medio de Lucas me permitió hablar para que cada quien en su contexto y época lo interpretara, la Palabra de Dios es capaz de cambiar vidas porque Él es la vida.

Finalmente como dijo Jesús a sus discípulos dichosos los que ven lo que ustedes ven. Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen pero no lo oyeron 10,23-24. Amén.

### **3.4 Conclusiones generales**

Después de conocer la generalidades de la obra de Lucas, de analizar el rol de las mujeres, el puesto de ellas en la sociedad dando énfasis a las viudas. Acto seguido de analizar la perícopa, con el método narrativo y acercase al texto con una mirada de mujer, inmediatamente se tejen los insumos para descubrir la teología que nace de Lc 21,1-4.

#### **a. Aportes teológicos**

¿Qué aportes teológicos se derivan de Lucas 21,1-4 para la iglesia hoy? Pregunta que en estas últimas líneas tratare de responder.

Por un lado, Dios habló a su pueblo y sigue hablando hoy por medio de este texto revelado y en él pone como ejemplo para sus discípulos una mujer, una viuda. Y esto salta a la luz, lo escrito por Lucas es una enseñanza para aquellos que ya son discípulos del Señor, es decir, para su iglesia. Y bien, Jesús mismo instruye en el Templo al pueblo pero está enseñando de manera directa sus discípulos 20, 45.

El pasaje de la viuda de la ofrenda como se titula tradicionalmente, o en otras palabras el pasaje de la mujer Enaltecida, como lo titulo en este escrito, nos reitera las veces que sale de la boca de Dios el puesto especial y privilegiado que tienen las viudas, y cómo por medio de los profetas, los sacerdotes y de la comunidad deben ser protegidas y salvaguardas de una manera especial deseada por Dios (Ex 22,22-24; Det 10,17-18; 24,17.19-21; 26,12-13; 27,19). Pero también las viudas, muestran algunas narraciones bíblicas, son proveedoras (1Rey 17,9 ss) un plus la Sagrada Escritura llama al que causa daño a la viuda como malvado (Job 24,1-3).

Dios habló constantemente a su Pueblo elegido y muchas veces lo hizo por medio de las mujeres, en este caso en concreto de la Enaltecida hablo a sus discípulos y a las primeras comunidades por medio del testimonio de ella y de otras que en ocasiones muestran las narraciones no tiene palabra en otras sí, pero a través de ellas Dios comunica, a través de unos seres que no tenían nada que aportar a la comunidad tradicional Dios comunica su modo, poco tradicional, de actuar en la historia.

Si bien tradicionalmente, en un ambiente patriarcal se ha asimilado mujer igual a ternura, amor, compasión, capacidad de dar de sí al otro, en tanto que al hombre se le relaciona con poder, acaparamiento, fuerza, vigor, violencia. Es cierto, también, que ya Jesús vislumbraba que no son estas actitudes propias de las mujeres sino que deben ser actitudes de todo discípulo de Jesús, de todo aquel que trabaja en la construcción del reinado de Dios. Entonces, los aportes teológicos para la iglesia de hoy considero oportuno conectarla con la imagen discípulo que emerge de Lc 21,1-4.

#### **b. Discipulado**

Si bien, indique en líneas anteriores el evangelio habla, en general, de seguidoras de Jesús, podemos afirmar que este texto habla a la iglesia de hoy tanto hombres como mujeres, “iglesia llamada a hacer de todos sus miembros discípulos y misioneros de

Cristo”<sup>91</sup> y la posibilidad de esto es en que el pueblo de Dios son “los fieles cristianos incorporados a Cristo por el bautismo... llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo”<sup>92</sup>. Es decir, hoy se puede reconocer discípulos tanto a hombres y mujeres. Junto con esto, la iglesia labora en estructuras y un orden determinado.

En el evangelio de Lucas constantemente nos encontramos a un Dios, que en Jesús, mira a su Pueblo, mira sus necesidades y su disposición. De hecho Él es el primero en descubrir esas realidades.

Él ve la fe 5,20; ve las realidades de personas y sube en sus realidades para satisfacer necesidades 5,2.27; 7,13. La parábola del Hijo prodigo, como tradicionalmente se conoce y propia del evangelio de Lucas nos reitera la situación del Padre que ve a lo lejos su hijo y es movido a misericordia y actúa corre al encuentro con su hijo (etc.).

Propio de la religiosidad e ideas religiosas de la época era pensar que Dios estaba lejos de los pecadores, de los impuros, de las mujeres, de los niños (as), que se tenía que cumplir muchas leyes para hallar la gracia y el favor de Dios. Pero la Buena Nueva la Gran Noticia que descubrimos en la perícopa trabajada y en el evangelio lucano es: Dios si se preocupa por los más débiles, los ve primero, descubre sus más íntimos secretos y pensamientos y que aquellos pequeños y pequeñas los enaltece, con gratuidad, solo porque Él quiere.

A partir del evangelio de Lucas Dios sigue instruyendo hoy a su Pueblo para que se *mantenga firme en la solidez de las enseñanzas recibidas LC 1,1-4*, pero es necesario primero pasar por un encuentro con el Resucitado, como dijo Benedicto XVI “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>93</sup>.

El texto de la mujer Enaltecida nos recuerda que Dios en Jesús sale al encuentro sabe y está al tanto de lo que se tiene y se da pero que es necesario “Dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar” (20,25) y dejar las cosas y estructuras que pasan el Templo centralidad del Pueblo de Israel fue destruido, y la Enaltecida daba todo por algo caduco, así la situación de la viuda y de otras muchas mujeres en el Nuevo Testamento “se convierten en iconos, en referencia de transformación”<sup>94</sup>.

Me pregunto ¿no estaremos, como Iglesia, cayendo en dar todo por estructuras e ideologías que no son el centro y están sujetas al cambio? Tarea, reto “adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo, las instituciones que están sujetas a cambio”<sup>95</sup> Algunas cosas de nuestra Iglesia son medios para buscar el fin de la evangelizar, que el ser humano tenga un encuentro con el Resucitado, pero tal vez hemos hecho de los medios los fines.

La imagen de iglesia como cuerpo es muy tradicional en nuestros contextos eclesiales<sup>96</sup>. Utilizando una herramienta alegórica, veo en la viuda la imagen de iglesia.

---

<sup>91</sup> Conferencia General Episcopado Latinoamericano. Documento conclusivo. Aparecida: Editorial San Pablo, 2007, n° 1.

<sup>92</sup> Consejo Episcopal Latinoamericano, “Libro II Del pueblo de Dios parte I De los fieles cristianos”, en *Código de derecho canónico* (Navarra: Editorial Paulinas, 2002), 204 n° 1.

<sup>93</sup> Benedicto XVI, *Encíclica Deus Caritas est* (Ciudad del Vaticano: Editorial Agastia, 2005) 1.

<sup>94</sup> Marifé Ramos González, “Las mujeres en el evangelio de Lucas”, *Aula de Teología* 10, 11 (2009): 14.

<sup>95</sup> Concilio Vaticano II, *Sacrosantum Concilium* (Ciudad del Vaticano: Editorial Ediciones Paulinas, 1987), 6-7.

<sup>96</sup> Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* (Ciudad del Vaticano: Editorial Ediciones Paulinas, 1987), 6-7.

La viuda escuchó las enseñanzas de Jesús, asistía constantemente a la casa de Dios y daba lo que tenía, además era un testimonio a los discípulos del Señor, pero también a todo el pueblo que se agolpaba a escucharlos (20,45-46). Sin embargo, ese dar hoy debe partir de la tarea evangelizadora y no como un sacrificio para alcanzar de Dios algún favor, sino como la emanación de un deseo profundo del corazón que nace del querer del anuncio del reinado de Dios.

Este pasaje no se difiere con otros en cuanto al binomio hombre-mujer, la mujer esta puesta en una enseñanza en la cual los discípulos de Jesús no pueden ser como los escribas tradicionales, deben ser como la viuda. Así, la narración de Lucas es la realización de un proyecto divino, que todavía sigue actuando en el presente del lector y camina hacia su plena realización en el futuro. Donde el lector, debe insertarse en esta historia, asumiendo las propias responsabilidades de su generación, al igual que lo hicieron aquellos de la primera generación. La obra completa de Lucas es la historia de la comunidad auto comprendiéndose en la historia de salvación<sup>97</sup>.

Dios en Jesús salva a esta mujer del oprobio de los asistentes y a sus discípulos también les salva con estas enseñanzas porque muestra que Dios actúa en unas formas y realidades fuera de estructuras de piedra, en un contexto donde la preocupación era no tener Templo Jesús enseña que la relación con el Padre va más allá de un sitio es un vínculo de conexión que nos llevara a dar testimonio, y a dar la vida total y plenamente, más allá de cualquier sobra o limosna 21,16-20.

Esto debe llevar a pensar en las estructuras eclesiales actuales que están llamadas a ser incluyentes, si bien, el principio de igualdad y variedad son básicos en la constitución del Pueblo de Dios, todos llamados a la santidad en la diversidad de roles<sup>98</sup> ¿Cuál es la validez hoy para que solo hombres puedan tener roles de servicio a través de toma de decisiones dentro del orden sacerdotal?

Las mujeres por cultura hemos sido enseñadas a dar y dar bastante “las mujeres estamos programadas, tanto cultural como biológicamente, para amar, sostener, ayudar y consolar a los demás”<sup>99</sup>. Algo más, “el Papa dice que la mujer forma parte constitutiva de la estructura eclesial. El magisterio hace esta afirmación, pero en el nivel práctico, de acción y responsabilidades es poco usual ver a la mujer en las estructuras de la iglesia”<sup>100</sup>, concretamente en cargos de decisión públicas de la iglesia.

Reduccionismos sexuales existen, tal vez, si bien la imagen del mundo acerca de la mujer es la fémica placer necesaria para vender cualquier tipo de producto, la imagen eclesial en el marco practico es la mujer madre, o aquella que ayuda al sacerdote en algunos favores, otras más académicas son las que “pugnan” por un asignatura universitaria de la rama de la teología, porque aunque estén mejor preparadas académicamente para dar una

---

<sup>97</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, “Parte cuarta: La obra de Lucas”, en *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, ed. José Manuel Sánchez Caro (Estella: Editorial Verbo Divino, 2001), 231-235.

<sup>98</sup> J. Hervada, Consejo Episcopal Latinoamericano, “Libro II Del pueblo de Dios parte I De los fieles cristianos”, en *Código de derecho canónico* (Navarra: Editorial Paulinas, 2002), 204 n° 1.

<sup>99</sup> Norvim Norwood, *El camino: clínica de las adicciones* (México: Editorial Zapata, 2002), 7.

<sup>100</sup> María del Socorro Vivas, “El perfil de la mujer presentado por Juan Pablo II en sus escritos” en *Reflexiones en torno al feminismo y al género*, ed. Silvio Cajiao S.J. (Bogotá: Editorial Colección Teología Hoy, 2004), 76.

asignatura teológica, por alguna razón el hecho de ser sacerdote parece que diese unos poderes sobrenaturales y de mayor experticia en un tema.

Muchas son las realidades que vive hoy la iglesia y que Dios en Jesús es conocedor de ellas y quiere sacarnos abantes, no al contrario, creemos que Dios no conoce esas realidades y tratamos de taparlas para “no hacer mal a la fe de la gente”, para “que Dios no quede mal” y quedamos como una iglesia que tapa y no que entrega en Dios todas las cargas, y así la iglesia deja de ser imagen de la Trinidad para convertirse en una obra social más a la imagen de mundo.

Así la iglesia está llamada a mostrar el rostro de Dios un Dios Madre<sup>101</sup> y Padre, un Dios amoroso y misericordioso, en medio de sus estructuras, un Dios que exige de su Pueblo el “amor por sobre todas las cosas” (Mc 12,33-34), donde amar a Dios significa *amor y justicia por el otro hermano o enemigo* (11,42).

Ahora bien, la iglesia ha quedado anquilosada en algunas estructuras de pasado que ya no hablan nada a nuestra cultura, imágenes que no solo deben ser re-significadas sino que algunas de ellas pueden ser cambiadas ¿Qué es lo sujeto a cambio y que debe permanecer?

El evangelio de Lucas da testimonio que todos los que tenían un encuentro con Jesús algo les acontecía en sus vidas, ya sea que estuviese a favor de Jesús y quisieran estar con Él (21,38) o que quisieran acabar con Él (20,19-20), pero no existe medias tintas la narración nos deja ver la radicalidad en los personajes.

Una iglesia que asume dar vida a los otros y otras, en un solo cuerpo donde Cristo es la cabeza del cuerpo, una iglesia que escucha las enseñanza de Jesús a través de su Palabra, a través del conocimiento no solo intelectual sino experiencial en la oración, comprende la Unidad con el Creador (a).

Una iglesia llamada a romper estructuras y creencias tradicionales que en su momento social, político e histórico fueron muy importantes y significativas pero que hoy algunas no responden y parece que en lugar de sentirnos protegidos y amados por Dios en nuestro Señor Jesucristo, nosotros tuviésemos que protegerlo y cuidarlo a Él.

¿Dar de lo que nos sobra, o echar nuestra propia vida? (20,1-4). El Papa Francisco lo recuerda “olvidar el pasado, no aceptar el presente, desfigurar el futuro: esto es lo que hacen las riquezas y las preocupaciones. El Señor nos dice: '¡Pero, no te preocupes! Busquen el Reino de Dios y su justicia, todo lo demás vendrá.’”<sup>102</sup>

Finalmente, el deseo de Dios es que “todos los humanos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2, 3-4) y ¿Quién es la verdad? Jesucristo es la verdad y ¿De qué clase de conocimiento se trata? Del encuentro personal con Él en contextos específicos, desde nuestra humanidad específica. Así pues, el cristianismo y su novedad del rompimiento de estructuras tradicionales por modos distintos de relacionarse con Dios, está por estrenarse.

---

<sup>101</sup> Elizabeth A. Johnson, “Opciones lingüísticas de base: Dios, mujeres, equivalencia”, en *LA QUE ES: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista*, ed. Víctor Morla (Barcelona: Editorial Herder, 2002) 67.

<sup>102</sup> Arturo López, “Papa Francisco Homilía en Santa Marta”, [http://escucharlavozdelamor.blogspot.com/2013/06/papa-francisco-en-homilia-en-santa\\_22.html](http://escucharlavozdelamor.blogspot.com/2013/06/papa-francisco-en-homilia-en-santa_22.html)

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Rafael y Rodríguez, Antonio. *Introducción al estudio de la Biblia: evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2001.

Arias Jaramillo, Mario Alejandro. “Consideraciones actuales sobre interpretación bíblica. Un acercamiento a partir de las proposiciones previas a la Verbum Domini”. *Franciscanum: Revista de las ciencias del espíritu* 53, 156 (2011): 105-142.

Avril Anne, Catherine. *Las fiestas judías*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996.

Balaguer, Vicente. “Sentido literal y sentido teológico de la Sagrada Escritura”, <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6245/1/VICENTE%20BALAGUER.pdf>. (Consultada en noviembre 2012).

Barrios Tao, Hernando, “Racionalidades emergentes y texto bíblico: hacia unas nuevas sendas en la interpretación” *Theologica Xaveriana* 57, 163 (2007): 371-397.

Benedicto XVI. *Encíclica Deus Caritas est*. Ciudad del Vaticano: Editorial Agastia, 2005.

Benedicto, XVI. *Exhortación Apostólica Postsinodal: Verbum Domini*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2010.

Bidegain, Ana María. “Hombres y mujeres en América Latina 2005”, <http://www.revistacriterio.com.ar/sociedad/hombres-y-mujeres-en-la-iglesia-en-america-latina/> (consultada en octubre 4, 2012)

Código de derecho canónico. Navarra: Editorial Paulinas, 2002.

Compañía de Santa Teresa de Jesús, “Mujeres que tejen vidas”, <http://mujeresquetejenlavida.blogspot.com/>

Concilio Vaticano II. Ciudad del Vaticano: Editorial Ediciones Paulinas, 1987.

Conferencia General Episcopado Latinoamericano. Documento conclusivo. Aparecida: Editorial San Pablo, 2007.

Córdula, Langner. *Evangelio de Lucas; Hechos de los Apóstoles*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008.

Del Agua, Agustín. “La interpretación del relato en la doble obra lucana”. *Estudios Eclesiásticos* 71, 277 (1996): 169-214.

Egger, Wilhelm. *Lecturas del nuevo testamento*. España: Editorial Verbo Divino, 1991.



Estévez, Elisa. *Qué se sabe de... las mujeres en los orígenes del cristianismo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012.

Fausti, Silvano. *Una comunidad lee el evangelio de Lucas*. Bogotá: Editorial San Pablo, 2007.

Fitzmyer A, Joseph. *El evangelio según san Lucas IV*. Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 2005.

García Darío, Sendoya Mario, Sierra Ángela, Vélez Olga, Vivas Socorro. “El género en la disciplina teológica”, *Theologica Xaveriana* 59 (2009).

Gómez Acebo, Isabel. *Lucas*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008

Guignebert, Charles. *El mundo judío hacia los tiempos de Jesús*. México: Editorial Hispano Americana, 1960.

Jeremías Joachim, *Jerusalén en tiempos de Jesús: estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Editorial Ediciones Cristiandad, 1980.

Joachim, Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento: I la predicación de Jesús*. Salamanca: Editorial Ediciones Sígueme, 1974.

Johnson, Elizabeth A. *LA QUE ES: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona: Editorial Herder, 2002.

Lange, Nicholas De. *El judaísmo*. Madrid: Editorial Akai, 2011.

Léon, Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, 1965.

López, Arturo. “Papa Francisco Homilia en Santa Marta”, [http://escucharlavozdelamor.blogspot.com/2013/06/papa-francisco-en-homilia-en-santa\\_22.html](http://escucharlavozdelamor.blogspot.com/2013/06/papa-francisco-en-homilia-en-santa_22.html) (consultada en agosto 2013)

Mateos, Camacho. “El Horizonte Humano”, <http://www.elalmendro.org/epsilon/libros/005.htm> (consultada en junio 12, 2013).

Marguerat, Daniel – Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. España: Editorial Sal Terrae, 2000.

Massimo Grilli. *Riqueza y solidaridad en las obras de Lucas*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006.

Nelson, Wilton. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. Caribe: Editorial Caribe, 1998.

- Norwood, Norvim. *El camino: clínica de las adicciones*. México: Editorial Zapata, 2002.
- Orozco, Francisco “Exégesis y exposición”, [http://www.iglesiareformada.com/Orozco\\_Exegesis\\_Exposicion.pdf](http://www.iglesiareformada.com/Orozco_Exegesis_Exposicion.pdf) (Consultado en noviembre 2012)
- Pablo VI. *Constitución Dogmática Dei Verbum: Sobre la Divina Revelación (Exhortación Apostólica Postsinodal: Dei Verbum*. Roma: Librería Editrice Vaticana, 1965.
- Parra, Alberto S.J. *Textos, contextos y pretextos: teología fundamental*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2003.
- Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Roma: Agastia, 1993.
- Ramos Gonzalez, Marifé. “Las mujeres en el evangelio de Lucas”. *Aula de Teología* 10, 11 (2009): 1-17.
- Ricoeur, Paul. *Historia y Narrativa*. Barcelona: Editorial Ediciones Paidós Ibérica, 2000.
- Ricoeur, Paul. *Narrativa, fenomenología y hermenéutica*. Barcelona: Editorial Ediciones Paidós Ibérica, 2000.
- Sánchez Cetina, Edesio. *Descubre la Biblia*. México D.F: Editorial Sociedades bíblicas Unidas, 1998.
- Sierra, Ángela y Consuelo, Olga. “Curar y levantar los cuerpos femeninos. Una lectura desde la hermenéutica crítica feminista”. *Theologica Xaveriana* 62, 173 (2012): 199-229.
- Schmid, Josef. *El evangelio según San Lucas*. Barcelona: Editorial Herder, 1968.
- Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Los caminos de la sabiduría: una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. España: Editorial Sal Terrae, 2004.
- Theissen, Gerd. *Sociología del movimiento de Jesús: el nacimiento del cristianismo primitivo*. España: Editorial Sal Terrae, 1979.
- Vivas, María del Socorro. *Reflexiones en torno al feminismo y al género*. Bogotá: Editorial Colección Teología Hoy, 2004.
- Vidal, Marie. *El judío Jesús y el shabbat: lectura de los evangelios a la luz de la Toráh*. Madrid: Editorial Ediciones Baracaldo, 1998.

**ANEXO 1:  
POESÍAS**

**SILENCIOS**

**“Nada más expresivo y profundo que los  
silencios” Diana**

**Algunos silencios lastiman el corazón  
Otros silencios llenan de inquietud  
Pero en el tuyo Enaltecida enseña de  
Dios.**

**Diana**

**ENALTECIDA**

**Todos te llaman la viuda,  
La viuda generosa,  
La viuda de la ofrenda.**

**Pero que mejor que recordarte  
Como la mujer Enaltecida.**

**Todos criticaban tu ofrenda  
Todos alababan a los ricos  
Todos se reían de ti.**

**Pero Él supo ponerte en la mejor parte  
Como la mujer que echo su vida.**

**Nadie te escucho nunca  
Nadie oyó nunca tu voz  
Solo miraron tu ofrenda.**

**Pero allí algo importante ocurrió  
Para que lo recordara Lucas  
Como una enseñanza que Jesús dejo.**

**Diana**

## ANEXO 2: UNA RECONSTRUCCIÓN EN DIALOGO

### 3.2 UN DIÁLOGO RECONSTRUCTIVO Y REVELADOR DE LA VOLUNTAD DE DIOS<sup>103</sup>

**3.2.1 Un diálogo y dos mujeres: en la antigüedad y hoy.** Guadalupe se miró en el espejo y notó que su rostro se hallaba triste y envejecido; fue una primera confrontación con su realidad próxima, con su realidad inmediata. Su rostro expresaba el cansancio y desesperanza de quien vive una crisis, de quien padece un infortunio. Era cierto que su rostro y corazón se habían perdido en la incertidumbre y en la desconfianza hacia sí misma, hacia el otro y hacia Dios. Sin embargo, esa mañana, entre sus brazos cargaba con amor profundo a su pequeña hija de tres años y con algunas preguntas en los labios esperaba que el día comenzara:

Es posible para mí una vida justa? ¿Es posible para mí y para mis hijos una vida nueva?

A la anterior pregunta, la esclava sin nombre que se encontraba en la Colonia de Filipos cuando Pablo y Silas iniciaban su misión diría que sí.

Al anochecer, Guadalupe dispuesta ha orar, tomó la Biblia, y en uno de sus pasajes se encontró con una mujer en la ciudad de Filipos, la esclava profetiza. Era una mujer bella, que venía de oriente, con dones proféticos y que sabía hablar. Se asemejaba a uno de aquellos personajes itinerantes de cuentos de Hadas que pronuncian, en voz alta, oráculos que provienen del Espíritu de Dios: *Estos hombres son siervos de Dios Altísimo, que os anuncia un camino de salvación.* Estos hombres, Pablo y Silas, son siervos del Dios de Israel.

Era interesante observar como una caracterización del Dios del pueblo judío era usada, por una esclava pagana, cuyas palabras eran proferidas públicamente y resaltaban por su

---

<sup>103</sup> Se trata de un diálogo entre una mujer de la antigüedad y una mujer madre cabeza de familia de hoy. Este diálogo facilita vislumbrar horizontes de revelación de Dios en historias de mujeres que vivieron y viven en condiciones de inequidad y exclusión. El desarrollo de este capítulo sólo es posible después de realizar una reconstrucción de la historia de la esclava profetiza que presenta Hechos de los Apóstoles, en complemento con la historia de Lidia de Tiatira. Así mismo, es posible desarrollarlo a partir de la construcción de la historia de vida representativa de la mujer cabeza de familia en Colombia. Una interpretación bíblica feminista como escenario de lucha por la liberación a partir de una aproximación a los relatos sobre la esclava profetiza y Lidia de Tiatira presentes en Hechos de los Apóstoles en diálogo con historia de vida de cinco mujeres cabeza de familia en Colombia. Adriana Alejandra Hoyos Camacho. Asesora: María del Socorro Vivas Albán. Trabajo de investigación Presentado para obtener el título de Magíster en Teología. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Teología. Maestría en Teología. Bogotá, 2008.

claridad. Así mismo, era sorprendente ver como el contenido de su anuncio correspondía a lo que ellos eran, personas que sirven al pueblo judío, anunciando el camino de la salvación en una colonia romana.

¿Quién es aquella mujer que habla en voz alta?

Preguntó Guadalupe.

¿Quién es aquella mujer cuyo nombre no existe en las páginas de libros que ejemplifica condiciones humanas tan grandes para la vida?

La esclava dijo:

Soy yo, la mujer que salió al encuentro de los siervos del Señor de la tierra. Soy yo, la esclava profetiza, la esclava de los dones mánticos. Mí don era la profecía y mí anuncio verdadero.

Tal parece que del encuentro entre la esclava y los misioneros facilitó un seguimiento ó como se dice en griego un **katakoloutein** semejante al encuentro que tuvo Jesús con las mujeres : “Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás para observar el sepulcro y cómo habían puesto el cadáver (Lc 23,55). Ellas siguieron a Jesús desde Galilea. Por su parte, la esclava profetiza siguió a Pablo durante varios días, pero hablando en voz alta.

Y tú, muchacha de cabello negro y largo, quién eres?

Guadalupe, sin pensarlo mucho, dijo:

Mi nombre es Guadalupe.

Soy madre cabeza de familia y, actualmente vivo las consecuencias de la desintegración familiar y el abandono.

Soy testigo, los últimos años, del incremento de mujeres al frente de su hogar como resultado de los fenómenos de migración, aumento de madres solteras, violencia intra-familiar, abandono por infidelidad y viudez causada por los conflictos armados. Igualmente, he experimentado las consecuencias del deterioro de las condiciones de trabajo en casa y fuera de ésta representadas por la insostenibilidad económica, la baja calidad de vida y la escasez de tiempo para dedicarles a mis hijos.

Al pasar el tiempo, he comprendido que existe en la familia actual, un problema de constancia, fidelidad, amor y falta de fe. Es más, es evidente que cada vez son más los padres y madres que frente al nacimiento de un hijo evaden su responsabilidad. Así mismo, son más los progenitores que frente a los conflictos de los adolescentes y jóvenes prefieren hundirse en los compromisos laborales y sociales en vez de intentar mirar más allá y comprometerse a hacer todo lo que este a su alcance para el crecimiento y realización de sus hijos.

Un silencio profundo invadió el espacio donde dialogaban. La esclava, que siempre habló en voz alta, esta vez ni susurró. Su actitud revelaba un esfuerzo por comprender los sentimientos de descontento, temor, soledad e injusticia social que expresaba Lupe cuando

hablaba. La esclava, supo que las obligaciones de Guadalupe eran abrumadoras y el cansancio que sentía era extremo. Posiblemente, no contaba con un apoyo en la realización de los quehaceres del hogar, el cuidado de los niños, los gastos de la casa, los momentos de soledad y en el advenimiento de la enfermedad.

Guadalupe continuó... y preguntó:

¿Cómo te llamas mujer? Hasta el momento no haz pronunciado tú nombre.

No tengo nombre.

Contesto la esclava... luego prosiguió

... por lo menos para la elite predominante de mí tiempo. Para mis dueños sólo era un instrumento de adivinación de allí mi anonimato.

Pero tú, Guadalupe, puedes llamarme Jovita.

Guadalupe sintió una profunda confianza hacia aquella mujer que de manera natural le reveló su nombre. Dicha revelación la motivo a contar algunos detalles sobre su vida.

Con un gesto de simpatía Lupe dijo:

Jovita, quiero contarte mí historia.

Nací el 28 de noviembre de 1967, en el seno de una familia pobre que dedicó toda su vida al reciclaje. Mí padre y mí madre recorrían las calles de esta ciudad, todas las noches, en búsqueda de cartón, papel y todo tipo de material reutilizable para vender en depósitos y talleres. Reciclar basura era, y aún es, un oficio desagradecido no sólo por las burlas y menosprecio social. También genera un progresivo deterioro en la salud.

De repente, Jovita interrumpió diciendo

Sabes Guadalupe, el sólo comienzo de tú historia me hace recordar la vida de una gran mujer que acompañó mí historia de fe y liberación; Lidia de Tiatira.

Lidia producía y comercializaba púrpura. Era una mujer adoradora del Dios verdadero. Su trabajo era tenido como indigno. Su trabajo y el de su familia eran despreciados por los romanos.

Muchos creían que Lidia era una viuda rica y sola. Aquello que la historia no contó fue que Lidia no esta sola en Filipos; se encontraba con otras mujeres y otros hombres con los cuales vivía en comunión. No se puede afirmar que era una viuda rica, más sí se puede deducir por su procedencia y oficio que era una mujer fuerte, líder, sencilla y trabajadora que se ocupó de la proclamación del evangelio.

A Lidia, más que a Pablo, le debo mí liberación. A Lidia y a su casa le debo gran admiración.

La historia de Lidia resultaba ser para Guadalupe una historia reveladora y desconocida sobre la cual más adelante continuarían hablando.

De repente se sintió un silencio profundo... luego Guadalupe habló:

Antes de la muerte de mi madre nuestra familia estaba conformada por papá, mamá, siete hermanas y un hermano. Todos muy unidos.

A pesar de la pobreza en la que vivíamos nunca nos faltó nada, jamás tuvimos

hambre y pudimos ir a la escuela. Mis padres hicieron todo para que no nos faltara nada.

Cuando yo tuve 19 años, mamá falleció. Ese acontecimiento partió mi vida en dos. Recuerdo que el 23 de enero de 1994, “Emilia” mi madre murió. Papá quedó sólo, y a cargo de una familia muy grande que no pudo sacar adelante, ya que al morir mamá, papá comenzó a tener vacíos mentales, que casi lo llevan a la locura.

Después de la muerte de mi madre, abandone la casa paterna por dos razones. La primera mi padre se había ido a vivir a donde mi tía por su enfermedad y yo me sentía profundamente abandonada. Segundo no contaba con la ayuda de alguien que me defendiera a mí y a mis hermanas de los golpes que mi hermano nos propinaba durante sus ratos de ira y frustración. Estar en casa era una pesadilla; era como estar en el mismo infierno.

Guadalupe suspiro... Luego continuó.

Cuando salí de la casa de mis padres me dediqué a la venta ambulante. “Empecé a trabajar en los buses vendiendo dulces, galletas, lápices, agujas, promociones y esferos. Así mismo, continué reciclando como mis padres me lo habían enseñado”.

Con tono distinto, Lupe señaló:

Sabes, Jovita, al igual que el oficio de Lidia reciclar basura, hoy día, es un trabajo socialmente despreciado.

Lupe continuó:

Sabes, al igual que la comerciante de púrpura yo trabajo con las manos. Con la diferencia que Lidia coloca sus diez dedos en la masa mucosa para producir la tinte, teñir la lana y manufacturar tejidos; su nariz está siempre oliendo el olor fuerte y repugnante de las mezclas. Yo por mi parte, pongo las manos en los desechos, que están en las bolsas de basura, en donde el olor de los excrementos, alimentos descompuestos y polvo se entrecruza produciendo en mi garganta una sensación de profundo asco. No obstante, frente a tal indignación, el alma vuelve a mi cuerpo, cuando resalta a mi vista una bolsa de papel, una botella de vidrio, un pedazo de alimento que es posible volver a utilizar. Aún cuando no parezca sensato para muchos, lo que para algunos es basura, para otros, como yo, es el sustento diario de nuestro hogar.

Jovita no podía explicar cómo la situación de una mujer del siglo XXI lograba recrear aspectos relevantes de la vida de una esclava y de la historia de una productora y comerciante de púrpura de la antigüedad. Lupe intuyendo lo que la esclava pensaba dijo:

Amiga mía, sí así puedo llamarte, quiero que sepas que las historias de las mujeres de otras épocas se renuevan en las prácticas, actitudes y sueños de las mujeres de hoy. Yo realizo mi humanidad impactada por tu historia, y así tu vida se revela ante mí como historia divina.

Guadalupe continuó hablando sobre su vida, así:

En medio del ir y venir de la vida conocí al hombre con quien tuve mi primer hijo. Actualmente mi pequeño tiene 14 años y desea con todas sus fuerzas poder estudiar. Al cabo de un tiempo mi vida se convirtió en un abismo al lado de ese hombre: “El me pegaba, llegaba y me estrellaba contra las paredes... así mismo, lo hizo con mi hijo”. Raúl,

como se llamaba, se había dedicado a explotarme económicamente. Si, yo no llegaba a casa con el dinero que el pedía me maltrataba. Después de muchas humillaciones y golpizas “lo demande... fui a una estación de policía por que el golpeo muy feo a mi hijo y a mi. Hoy no he vuelto a saber nada de él”

Cuatro años después conocí a Efraín, el padre de mis cuatro niñas. Los seis años después del nacimiento de mi primera hija fueron muy difíciles para nosotros. Vivíamos en la miseria total debajo de un puente al norte de la ciudad. No teníamos que comer y no disponíamos de un lugar decente para vivir. Muchas veces, por necesidad, robamos. Allí, debajo del puente mi pequeña niña enfermo, lo cual me obligó a regresar a la casa de mis padres. Había pasado mucho tiempo, y allí, en medio del calor de hogar fui bien acogida por mis hermanas.

¿Cómo son tus hermanas Guadalupe?

Pregunto Jovita

Guadalupe contestó:

Mujeres buenas, humildes y creyentes.

¿Cómo es tú casa Guadalupe?

Nuevamente pregunto Jovita

Es una casa vieja, su fachada esta deteriorada y al interior calurosa con algunos arreglos que resaltan a la vista.

Cuando uno entra ve un largo corredor, de donde se desprende una serie de habitaciones a mano derecha. La primera habitación es una pesebrera, allí guardamos y alimentamos a tres caballos que halan la carreta que recolecta material para reciclar. Luego, hay varios cuartos en donde habitamos siete hermanas junto con nuestras familias. Yo ocupo el tercer cuarto. Allí estoy con mis cuatro hijos. Siguiendo hacia el fondo, se encuentra un patio, en donde yo y mis hermanas lavamos las canecas que un señor nos trae para lavar casi todos los días.

En nuestra casa cada una se encarga de sus cosas. Por ejemplo, “yo lavo la ropa de mis hijos y la ropa mía”. En cuanto al aseo de la casa lo repartimos. A una le toca el lunes, a la otra el martes, otra el miércoles... “así, nuestra casita se mantiene limpia y agradable”. El arriendo lo pagamos entre todas. Josefa que es la más juiciosa recoge el dinero y se encarga de entregárselo al propietario.

Sabes, Jovita, es un hermoso hogar, en donde se respira amor, alegría, compañerismo, hermandad, y muchas ganas de vivir el día a día...

Mientras Guadalupe continuaba hablando, Jovita evocaba la casa de Lidia. Recordaba que más que una casa era un hogar, una familia. Allí se proclamaba la Buena Nueva. Se procuraba el perdón de los pecados. En casa de Lidia, se percibía la salvación y se hacía presente el Espíritu de Dios. Realmente, era una casa distinta a las casa de su época. Era un hogar –familia que rompía las barreras de la raza, religión, ética, clase y género–. Allí todos se sentaban a la mesa. Allí los roles no estaban previamente fijados porque los



ministerios o servicios se requerían dependiendo de las circunstancias y las necesidades de la comunidad. Allí, en esa comunidad, la esperanza de salvación Israelita, que al comienzo estaba unida al templo de Jerusalén, se realizó en reciprocidad de la familia. La casa de Lidia fue casa misionera y para Jovita comunidad de sanación y liberación.

¿En qué piensas bella esclava?

Dijo Guadalupe

Disculpa mujer... Mí distracción

Dijo la esclava... prosiguió

¿Guadalupe cómo sostienes a tu familia?

Lupe contestó

Retaqueando

La esclava preguntó

¿Qué es retaquear?

Guadalupe dijo

Pedir monedas en la calle y vender dulces, esferos, lápices en los buses.

Claro que también sostengo a mí familia lavando canecas, reciclando basura y de vez en cuando haciendo aseo en casa de una señora que alquila habitaciones.

Y tú bella Jovita... ¿cuál fue tu oficio?

Preguntó Guadalupe

La esclava dijo:

Mí oficio era profetizar. Muchos pensaban que mis profecías y adivinaciones provenían del espíritu del pitón.

Guadalupe no comprendía.

La esclava afirmo

... Sí, la palabra “pitón” para la mayoría de personas de mí época era asociada con la serpiente que guarda el oráculo de Delfos y que profería palabras divinas. Así mismo, el nombre pitón era usado tanto para la caracterización del lugar, cuanto para la denominación de la cobra /dragón como lo expresa el mito.

¿Acerca de qué mito hablas?

Preguntó Lupe.

Jovita continuó

Según el mito, la cobra o dragón no tenía ningún poder profético, solo protegía el

lugar del oráculo de Delfos. Cuentan que la serpiente había sido muerta por Apolo el dios de la mística, quien concedía a las pitonisas el don de la profecía y adivinación.

Muchos pensaron que el espíritu que me inspiraba era el espíritu de la serpiente, como si mi don de la profecía emanara de un espíritu distinto al espíritu de Dios. Muchos pensaron que se trataba de un espíritu impuro como el que entró en el pobre hombre geraseno que Jesús curó.

A pesar de llegar a ser una de las principales agentes del acontecimiento religioso de la época, tan sólo fui portavoz de divinidades masculinas y, como médium, ni siquiera tenía influencia sobre la interpretación de mis profecías, la cual quedaba en manos de los sacerdotes.

Este oficio religioso me convirtió en objeto religioso de grandes señores que disponían legalmente de mí y siendo propiedad productiva nunca me perteneció aquello que produce. Es más, la divinidad de la cual fui portavoz no consiguió liberarme de la esclavitud y la dependencia de mis amos ya que faltaba fuerza para superar el límite entre los explotadores y la explotada. Mi trabajo religioso me mantuvo presa en las redes del usufructo y dependencia de una sociedad excluyente y explotadora.

Jovita continuo... luego preguntó

Lupe, ¿en la sociedad donde vives existe apoyo para las mujeres con jefatura femenina?

Lupe respondió

Sí, pero es difícil sobrellevar situaciones en donde las mujeres nos encontramos en una posición desventajosa respecto al hombre y sobre todo en estratos sociales bajos como el mío. El gobierno ayuda a mujeres en mi condición mediante programas de gobierno. Por lo general, estos programas benefician a la mujer cabeza de familia en materia de acceso prioritario de tierras, cooperativas y empresas producto de la reforma agraria. No obstante, la cobertura que tiene este tipo de ayuda es limitada e insipiente para la demanda de necesidades que existe.

Jovita.

Dijo Guadalupe

... Para que te llesves una idea muy general de la problemática, quiero que sepas que el sector más pobre de todos los sectores pobres en Colombia corresponde al de las mujeres con jefatura femenina. Quiero que sepas que entre 1992-2001, la jefatura de hogar femenino aumentó del 23% a 31%. Para ponerte un ejemplo, el 53% del total de la población desplaza esta conformada por niñas y mujeres de las cuales el 32% son jefas de hogar debido a viudez, ruptura de sus relaciones de pareja o las pérdidas de sus compañeros o de sus hijos en medio del conflicto. Esta situación además de los problemas psico-sociales ocasionados por la salida forzada de sus lugares habituales de residencia, hace recaer casi exclusivamente en las mujeres la responsabilidad del sostenimiento afectivo y económico de la familia.

Jovita, pregunto

¿Por qué sabes tanto Guadalupe?

Lupe contestó

Un día comprendí, después de muchos errores y agravios, que la ignorancia es atrevida.

Guadalupe continuó

Ser madre cabeza de familia no es una tragedia. No obstante, implica sobreponerse frente situaciones muy difíciles que por lo general ameritan del concurso de dos. Dos, que deberían ser, igualmente responsables en la construcción de un proyecto que un día comenzaron. Jovita, no te puedo negar que hay situaciones que nos desbordan. No obstante, también hay situaciones y personas que traen a nuestra vida a través de sus testimonios valor y esperanza. Por ejemplo, me siento mejor cuando recuerdo a Amanda Guengue, a Lourdes Ricardo, a Judith Ortega y a la señora Blanca viuda de Rodríguez, ya que estas mujeres han regalado a mi vida aliento de vida. No en vano, Amanda Guengue, sacó adelante a sus dos hijas, sin el apoyo de su esposo, trabajando con empleada domestica en casa de un oficial. Su hija mayor pronto ingresará a la universidad y su pequeña princesa de diez años estudia con alegría y entusiasmo en un colegio privado para niñas. Por su parte, la fortaleza de la señora Blanca frente al asesinato de su esposo en una vereda del putumayo es signo de valentía. Recuerdo la entereza de doña Blanca cuando nos contó: "... Tiraron el cuerpo de mi esposo al río y la corriente lo arrastro cientos de kilómetros. Su cuerpo duro, más de un mes, perdido entre unos matorrales".

El 19 de abril de 1970 me llamaron en horas de la tarde. Me dijeron que habían encontrado el cuerpo, querían traerlo a casa, pero su descomposición era terrible. Lo enterraron en un lugar totalmente ajeno a mí... me entregaron algunas cosas que sacaron de sus bolsillos; su cédula, las fotos de las niñas y su reloj... todo estaba enterito. Después de cinco años viaje al lugar en donde lo enterraron y lleve a su lugar de origen los restos de mi esposo. Con el tiempo, todo se fue normalizando y acepte los designios de la vida y la voluntad de Dios ... "Muchas veces y en medio de mí angustia sentí que Dios me llamaba al ejercicio de la oración, la perseverancia, la firmeza, la opción frente a los valores del mundo, la responsabilidad, la justicia y el amor gratuito"... .Seguramente Jesús veía en mí una oportunidad de fortalecimiento y me llamaba a recuperar la fuerza de su primer anuncio, y a renovar mi vocación de madre por la mediación de la voz de mis pequeñas hijas víctimas de la violencia de los grupos armados. Jesús me convoco sin reparos y con amor, a sabiendas que mi desaliento y desilusión acrecentaba el distanciamiento que sentía hacia él.

Guadalupe calla y entre sollozos recuerda la imagen de la señora Martha... Un silencio profundo reina en la habitación. Lupe se queda dormida y las páginas del libro se cierran. A la luz de su regazo duerme su pequeña hija, confiada al amparo de su madre, como quien recibe a Jesús con verdadera receptividad; como el verdadero don.